

***Marca de Dativo y Competencia Acusativo/Dativo
en Predicaciones Bivalentes Materiales y Experimentales
en Griego Antiguo: La Función Semántica Afectado.***

Mercedes DÍAZ DE CERIO

Summary

This paper deals with the A/D-markers alternation to code second arguments in Ancient Greek; the alternation is surveyed through a contrastive analysis of material and experiential bivalent predications, which aims at (i) specifying the scope of the alternation, (ii) fixing the prototypes of both N-A- and N-D-predications, and (iii) exploring an eventual association of a semantic difference to each marker. A specific association of a semantic difference (which had not been specified so far) to each marker is actually concluded, so that both a specific semantic function grammaticalized through the D marker, and a specific kind of predication, characterized through the presence of that semantic function, are to be posed, for which the labels of "Affected", and "Affection predications" are proposed.

§ 1. Gramáticas descriptivas y estudios sintácticos del Griego Antiguo listan una serie de verbos cuyo complemento adopta la marca de D (cf. K-G: 406-15; Goodwin, 1894: 245-7; S-D 144-5; Chantraine, 1953: 69-71; Humbert, 1945: 284-6; Lasso de la Vega, 1968: 557-63; Moorhouse, 1968: 80-3; Smyth, 1968: 340-1; López Facal 1974: 168-172; Adrados, 1992: 191); estos verbos se caracterizan por formar un grupo semánticamente heterogéneo, como manifiesta la diversidad de clasificaciones empleadas; por otra parte, en las predicaciones creadas por algunos de estos predicados verbales alternan las marcas de A y D (cf. K-G: 294, Anm. 1; esta competencia constituye de hecho uno de los problemas más complejos de la sintaxis del griego antiguo).

§ 2. El presente trabajo pretende examinar la funcionalidad de la marca de D y las condiciones y alcance de la alternancia con A en estas predicaciones, así como la posibilidad de asociar una diferencia semántica con la presencia de cada una de ambas marcas; para ello, se

analizan las predicaciones bivalentes¹ creadas por los predicados verbales que designan (i) un proceso material de beneficio o perjuicio y (ii) un tipo específico de proceso experimental².

Como objetivos del análisis, se pretende (i) presentar las modalidades y alcance de la alternancia A/D en las predicaciones consideradas; (ii) examinar y contrastar los prototipos de las predicaciones bivalentes creadas por los predicados verbales que se examinan; (iii) examinar la función semántica del término codificado en D, en contraste con la codificación en A; (iv) analizar las condiciones en las que se da la alternancia³.

I. Predicaciones materiales de beneficio o perjuicio.

§ 3. Los citados predicados verbales (§ 1) que designan un proceso material que produce un beneficio o perjuicio sobre una entidad presentan dos modelos formales de predicaciones bivalentes perceptibles por la diversa codificación (A ó D) del segundo término:

- (1) S. Ai. 1345: **Ἄνδρα δ' οὐ δίκαιον, εἰ θάνου,
βλάπτει τὸν ἐσθλόν, οὐδ' ἔαν μισῶν κυρῆς.*
- (2) Th. 5.38.1: *ὁμόσαι ὄρκους ἀλλήλοις ἢ μὴν ἔν τε τῷ παρατυχόντι ἀμυνεῖν
τῷ δεομένῳ*

¹En este trabajo acepto la distinción entre complemento obligatorio (argumento) y opcional (satélite), sustentada en la noción de marco predicativo, de raíz semántica, y ligada a la gramática valenciar de Tesnière (1959); no obstante, la validez de una dicotomía tajante es cuestionable (cf. Adrados 1992: 18).

²Como espero demostrar, el análisis contrastivo de los dos tipos de predicaciones es crucial para la formulación de las conclusiones finales. Las dificultades de clasificación de los predicados verbales que admiten un complemento en D quedan de manifiesto, en lo que respecta a los grupos léxicos de verbos que serán considerados en este trabajo, en las diferentes categorizaciones de K-G y S-D: K-G menciona separadamente el empleo del D "bei den Ausdrücken des Freundlich- und Feindlichgessinntheits, des Beistimmens und Widersprechens, des Vorwerfens, Zürnens, Beneides (K-G: 415) y bei den Verben des Willfahrens, Helfens, Abwehrens, Nützens, Belästigens, Schadens" (K-G: 416); por su parte, S-D (144, 4) describe en su exposición un conjunto heterogéneo de predicados léxicos que revisten su segundo argumento en D, y los engloba bajo el título genérico de "Verba der freundlichen und feindlichen Einstellung und deren Äußerung in Gebärden, Worten und Werken". Obsérvese que la triple distinción de "pensamiento, palabra y acciones" corresponde a las tres esferas de procesos experimentales, comunicativos y materiales definidas por Halliday (1986); los grupos de verbos seleccionados para este trabajo corresponden a las esferas de procesos materiales y experimentales; los verbos de comunicación presentan dificultades específicas, que deben ser tratados en trabajo separado. Al proceso material hallidiano corresponde aproximadamente la denominación más usual de "acción" (cf. § 25).

³Para facilitar el análisis, así como para dotar de validez tanto a descripciones como a conclusiones, he examinado el corpus formado por: *Il.* (1-12); *Od.*; A y S (excepto fragmentos); E (*Alc., And., IA, Io., Med., Or., Ph., Supp., Tr.*); Hdt.; Th. (1-14) y Pl. (*Grg., Pri., R.*); ocasionalmente, se citan ejemplos de otras fuentes, se amplía el corpus, o se selecciona la parte pertinente para el examen de un fenómeno citado (e.g.: la variación en la alternancia del segundo término en dependencia de *ὠφέλειν*).

§ 4. Por su importancia crucial para la discusión posterior, consideraré en primer lugar el alcance y las condiciones de la alternancia en la codificación del segundo término de estas predicaciones (1); a continuación, examinaré las dos posibilidades de codificación: transitiva (2.1) e "intransitiva" (2.2), teniendo en cuenta como parámetros las restricciones seleccionales que afectan a primer y segundo término y el grado de permeabilidad a la pasivización. Por último, examinaré la función semántica del término codificado en D (3).

1. Alternancia de la codificación A/D.

§ 5. La alternancia de las marcas A/D como procedimientos de codificación del segundo término en predicaciones que expresan un proceso material de beneficio es un fenómeno complejo, que presenta diversas modalidades, en razón del parámetro con el que la alternancia se encuentra asociada: la alternancia puede estar asociada al predicado verbal (apdo. 1.1) o, de forma muy aislada, a una diferencia en la función semántica del término (apdo. 1.3); la dificultad fundamental la plantean las predicaciones en las que la alternancia se encuentra atestiguada en dependencia del mismo predicado verbal, sin que sea aparente una distinción semántica asociada (apdo. 1.2).

1.1 Alternancia asociada al predicado léxico.

§ 6. La selección de codificación del segundo término en A ó D se encuentra parcialmente asociada al predicado verbal: en efecto, una serie de predicados admite exclusivamente o bien A o bien D como procedimientos de codificación del segundo término (cf. §§ 16 y 21); por otra parte, es notable que de entre las múltiples predicaciones materiales, sólo las que expresan un beneficio/perjuicio admiten codificación en D.

1.2 Alternancia en dependencia del mismo predicado léxico.

§ 7. Al mismo tiempo, otros predicados verbales admiten alternativamente una y otra codificación: la selección de la marca formal puede depender de la época o el género literario (cf. K-G: 294, sobre *ώφελειν*); sin embargo, en ocasiones las variaciones se producen en el mismo momento histórico, el mismo autor o la misma obra: este fenómeno afecta a los predicados *ώφελειν*, *λυμαίνεσθαι*, *ενοχλεῖν* y *λωβᾶσθαι*, y queda de manifiesto en los pares:

- (3a) A. Pr. 507: μή νυν βροτοῦς μὲν ώφείλει καιροῦ πέρα
(3b) A. Pr. 342-3: μάτην γάρ οὐδέν ώφελῶν ἐμοὶ πονήσεις...⁴
(4a) Hdt. 8. 28: τὴν ἵππον ἐλυμήνοντο ἀνηκέστως
(4b) Hdt. 1. 124: λυμαινομένη δὲ τῷ νεκρῷ ἐπέλεγε τάδε
(5a) X. Mem. 3.8.2: ὁ δὲ εἰδῶς ὅτι, εἰάν τι ἐνοχλή ἡμᾶς, ...

⁴Cf. la misma alternancia en los otros trágicos: S. Ant. 550: Τί ταῦτ' ἀνίξ μ' οὐδέν ώφελουμένη; / S. Ant. 560: ἢ δ' ἐμῆ ψυχῆ πάλοι τέθνηκεν, ὥστε τοῖς θανοῦσιν ώφελεῖν. E. Or. 535: μη̄ πράσσ' ἐναντί', ώφελεῖν τούτων θέλων / E. Or. 680-1: κἀγώ σ' ἰκνούμαι καὶ γυνή περ οἷσ' ὁμως τοῖς δεομένοισιν ώφελεῖν

- (5b) X. An. 2.5.3: ἀκούω δὲ καὶ ἄλλα ἔθνη πολλὰ τοιαῦτα εἶναι, ἃ οἶμαι ἂν παῦσαι ἐνσυχλοῦνται ἀεὶ τῇ ἡμετέρῃ εὐδαιμονίᾳ.
 (6a) Pl. Men. 92a: πότερον δὴ οὐν φώμεν κατὰ τὸν σὸν λόγον εἰδόμενος αὐτοῦς ἐξαπατᾶν καὶ λωβάσθαι τοὺς νέους, ἢ λεληθῆναι καὶ ἑαυτοῦς;
 (6b) Pl. Crit. 47e: Ἄλλὰ μετ' ἐκείνου ἄρ' ἡμῖν βιωτὸν διεφθαρμένον, ᾧ τὸ ἄδικον μὲν λωβάται, τὸ δὲ δίκαιον ὀνύησιν;

§ 8. Una valoración más exacta del alcance de la alternancia requiere su cuantificación:

(i) ὠφέλειν⁵:

corpus	pasiva	A	D	∅ ⁶
A.	0	0	1	0
Λ.	1	1	1	1
S. ⁷	1	4-5	1	2-3
E. ⁸	1	20	2	3
TOTAL	2	20-1	5	6-7

(ii) λυμαίνεσθαι⁹:

corpus	pasiva	A	D	∅
A.	1			
S.		1		
E.	1			
Hdt	1	5	4	1
TOTAL	3	6	4	1

⁵El cuadro sólo recoge los autores en los que hay variación en la codificación del segundo término. La distinción de A. Pr. se debe a que en esta obra se dan cuatro de las cinco ocurrencias del verbo en el corpus esquilco; ὠφέλημα, igualmente, aparece exclusivamente en Pr. (251; 501; 613) dentro del corpus esquilco.

⁶Así se contabilizan tanto construcciones monovalentes como las que incluyen un A interno como único complemento (dos ejemplos, en A. Pr. y E.). A lo largo del artículo se contabilizan como ∅ los casos no útiles para la discusión o que, por ser discutibles, comprometerían el valor de la cuantificación; en consecuencia, cuando se ofrecen porcentajes, no se consideran los casos contabilizados como ∅. Considero que este procedimiento reduce el margen de error que puede proceder de la interpretación de textos discutibles.

⁷Las cifras variables se deben a la ambigüedad de OT 314-5: ἐν σοὶ γὰρ ἔσμεν ἄνδρα δ' ὠφέλειν ἀφ' ὧν ἔχοι / τε καὶ δύναιτο κάλλιστος πόνων.

⁸Los dos ejemplos de codificación en D pertenecen a la misma obra: Or. 666 y 681.

⁹Se contabilizan dos ejemplos de διαλυμαίνεσθαι: Hdt. 9.112 (A) y 9.113 (pasiva). Siguiendo el criterio expuesto en la nota 6, Hdt. 3.16 (μαστιγοῦν τὸν νέκυν ἐκέλευε καὶ τὰς τρίχας ἀποτίλλειν καὶ κεντροῦν τε καὶ τὰλλα πάντα λυμαίνεσθαι), donde el segundo término de la predicación ha de ser reconstruido a partir de su aparición en A como objeto del verbo transitivo μαστιγοῦν, ha sido contabilizado como "∅" (ello no obstante, en el mismo párrafo aparece en dos ocasiones el verbo con complemento codificado en D).

(iii) ἐνοχλεῖν¹⁰:

corpus	pasiva	A	D	∅
X.		1	3	2
TOTAL		1	3	2

(iv) λωβᾶσθαι¹¹:

corpus	pasiva	A	D	∅
H.		1		
Od.		2		
S.	2	2		
E.		1		
Pl.	4	2	1	
Hdt.	2	4		1
TOTAL	8	12	1	1

(v) Βλάπτειν ocupa una posición especial: su segundo término se codifica en A, con la única excepción de (7)¹²:

(7) A. *Eu.* 660-1: τίκτει δ' ὁ θρώσκων, ἢ δ' ἄπερ ξένω ξένη
 ἔσωσεν ἔρνος, οἴσι μὴ βλάψῃ θεός.

§ 9. El análisis cuantitativo manifiesta que la selección de la codificación A/D no es estadísticamente equiparable (ni siquiera en los autores en los que se encuentran atestiguadas ambas marcas); la alternancia en la codificación del segundo término está notablemente limitada: su importancia real se restringe al caso de los verbos ὠφελεῖν (donde (a) las apariciones en D se encuentran limitadas al lenguaje poético; (b) con la precaución que exige la escasez de datos, parece que existe la tendencia diacrónica de imponer la codificación en A¹³), λυμαίνεσθαι (limitada a la obra de Herodoto) y ἐνοχλεῖν (limitada a la obra de Jenofonte).

¹⁰La alternancia se encuentra atestiguada exclusivamente en la obra de Jenofonte.

¹¹La alternancia se encuentra limitada a la codificación del segundo argumento en D en (8b) y en *Ar. Eq.* 1408 (cf. K-G: 294); el corpus seleccionado ha sido ampliado con la inclusión de *Men* y *Cri.* Se contabiliza una ocurrencia de ἀπολωβᾶσθαι (*S. At.* 217; pasiva) y ἐκλωβᾶσθαι (*S. Ph.* 330; pasiva).

¹²El ejemplo es inseguro: se puede interpretar como D de interés, supliendo τὸ τικτόμενον como objeto del predicado verbal (cf. K-G: 294); sin embargo, esta interpretación no es estrictamente necesaria (por otra parte, en el corpus esquileo no se encuentra atestiguado ningún otro caso en que el segundo término del verbo aparezca codificado; se registra un total de cuatro ocurrencias, con la distribución: morfología pasiva: *Ag.* 120 y *Pr.* 196; segundo término no codificado: *Ch.* 328; segundo término en D (sujeto a discusión): *Eu.* 661).

¹³Obsérvese el progreso de la proporción A/D: A.: 0 / 100%; A. *Pr.*: 50% / 50%; S.: 80-83% / 20-17%; E.: 90.01% / 9.09%.

1.3. *Los casos de τιμωρεῖν y ἀμύνειν.*

§ 10. El predicado verbal *τιμωρεῖν* admite varias complementaciones formalmente diferenciadas, con las que se asocia una ligera desviación semántica en la significación del verbo: (i) predicaciones transitivas (8), en las que el segundo término designa la entidad sobre la que recae la venganza (*vengarse de; tomar venganza sobre*); (ii) predicaciones intransitivas N-D (9), en las que el segundo término designa la entidad que recibe el beneficio de la venganza (*vengar a*); (iii) predicaciones trivalentes, N-A-D, en las que el A codifica la acción (no la persona que la comete) que provoca la venganza (10):

- (8) S. OT 106-7: Τούτου θανάτου νῦν ἐπιστέλλει σαφῶς
τοὺς ἀντιόχτας χειρὶ τιμωρεῖν τινος.
(9) S. OT 136: γῆ τῆδε τιμωροῦντα τῷ θεῷ θ' ἅμα.
(10) E. Ph. 935: ὅς γηγενεὶ δράκοντι τιμωρεῖ φόνον.

§ 11. La cuantificación de la alternancia manifiesta la excepcionalidad de la construcción transitiva¹⁴:

<i>corpus</i>	pasiva	A	A-D	D	∅
S.		2		1	
E.		1	1	5	
Hdt.				26	4
Th.	1	1		3	4 ¹⁵
TOTAL	1	4	1	35	8

§ 12. Junto a predicaciones bivalentes que expresan un beneficio en las que el segundo argumento se codifica regularmente en D, el predicado verbal *ἀμύνειν* crea también predicaciones transitivas bivalentes (11)¹⁶, a las que se puede adjuntar un tercer término en D (codificando el beneficiario del proceso [12])¹⁷, o G (codificando el punto de separación [13])¹⁸:

- (11) Od. 24.380-81: ἀμύνειν
ἀνδράς μνηστήρας
(12) Il. 1.341-2: ἀεικέα λογὸν ἀμύναι
τοῖς ἄλλοις¹⁷

¹⁴Cf. K-G: 293; la codificación regular emplea voz media.

¹⁵Se contabilizan así 1.40.6; 1.86.1 y 1.86.3, donde el complemento de *τιμωρεῖν* debe ser suplido a partir del objeto (A) de un verbo transitivo en el mismo período.

¹⁶La misma construcción en Il. 1.398; S. OC 1128; Ph. 602; E. Ph. 744; Pl. Prt. 321a (en Il. 5.603 probablemente se debe reconstruir el término en D).

¹⁷La misma construcción en Il. 1.67 (*ἀπαμύναι*, en tmesis); 9.495 y 11.588-9; Od. 8.525.

¹⁸La misma construcción en Il. 4.11 y 6.463; Od. 2.59; 17.539.

(13) S. OT 892-3: Τίς ἔτι ποτ' ἐν τοῖσδ' ἀνὴρ θυμοῦ βέλη
εἴξεται ψυχᾶς ἀμύνειν.

§ 13. La cuantificación de la alternancia manifiesta que la construcción transitiva se encuentra en regresión:

corpus	A	A-D	A-G	D	∅
Il.	3	5	2	8	
Od.		1	2	5	1
S.	2		1	2	1
E.	1			7	1
Hdt.				2	3
Th.				9	3
TOTAL	6	5	6	33	9

§ 14. Es patente que (i) el significado del verbo en las predicaciones transitivas es idéntico (*apartar*) independientemente de la adjunción del tercer término en D; (ii) estas predicaciones no designan léxicamente un proceso de beneficio o perjuicio; (iii) el significado de las predicaciones bivalentes, cuyo segundo término se codifica en D es netamente diferente; (iv) el término en D de estas predicaciones puede ser considerado como un complemento opcional portador de función semántica beneficiario¹⁹.

§ 15. En la complementación de los predicados verbales *τιμωρεῖν* y *ἀμύνειν* se aprecia que (1) no sólo hay regresión, sino que (2) la selección de marca se encuentra asociada a una diferencia en el participante involucrado; por tanto, estos predicados muestran un caso completamente diferente a las predicaciones consideradas en 7-8; el contraste entre ambas modalidades de alternancia permite apreciar de forma nitida que en las predicaciones consideradas en 7-8 no parece haber diferencia semántica asociada a la diferente codificación formal (de donde procede en parte la dificultad de expresar la alternancia; cf. Moorhouse, 1986:79).

¹⁹Pinkster (1988) considera esta modalidad de alternancia, sin embargo, los datos del Griego Antiguo permiten distinguir los tres tipos señalados. En lo que respecta a *ἀμύνειν* encuentro válida la interpretación del citado autor de que pueden considerarse el resultado de un proceso de absorción de satélite.

2.1. *El prototipo transitivo: esquema N-A*²⁰.

§ 16. Una serie de predicados léxicos que designan un proceso material que trasciende la mera esfera del individuo produciendo un beneficio o daño en una segunda entidad, ofrecen el esquema de transitividad²¹ (cf. K-G: 293-5²²; Moorhouse, 1968: 36; Lasso de la Vega, 1968, 359)²³.

§ 17. El primer argumento codifica regularmente un participante personal (a veces de forma metonímica), dotado de consciencia y volición, y de control sobre la ejecución del proceso, como queda de manifiesto en el empleo de formas verbales impresivas:

(14) S. Ai. 1154: ὄνθρωπε, μὴ δρᾷ τοὺς τεθνηκότας κακῶς.

No existen, sin embargo, restricciones seleccionales impuestas sobre el primer término argumental: también pueden codificarse entidades inanimadas, desprovistas de consciencia y volición (15), así como entidades complejas (16):

(15) E. Ph. 364-5: ἔν δέ μ' ὠφέλει,
σπονδαί τε καὶ σὴ πίστις,

(16) Th. 6.85.1: καὶ ἡμᾶς τοῦτο ὠφέλει ἐνθάδε, οὐκ ἦν τοὺς φίλους
κακῶσωμεν, ἀλλ' ἦν οἱ ἐχθροὶ διὰ τὴν τῶν φίλων ῥώμην
ἀδύνατοι ὦσιν.

§ 18. Respecto al segundo término, aunque no puede establecerse una restricción selecciona en relación al baremo de animicidad, es nítida la tendencia a la designación de entidades personales. Un análisis gradual permite distinguir: (tipo i) entidades animadas, ocasionalmente de forma metonímica (17); (tipo ii) partes corporales, con la codificación en D del ser personal (18); (tipo iii) entidades animales (19); (tipo iv) entidades nítidamente inanimadas (20):

²⁰Hasta este momento se ha empleado el término "transitivo" (y su contrario "intransitivo", cf. § 21) en la acepción tradicional (v. gr. en K-G y S-D) que asocia la transitividad o a la presencia del objeto o a su manifestación en un marcado de caso específico del objeto ("directo" vs. "indirecto", si bien con frecuencia el marcado de caso manifiesta también una diferencia construccional respecto a la pasivización, aunque esta cuestión ha sido malinterpretada en los detalles en lo que al Griego Antiguo se refiere, cf. nt. 28). El objetivo del presente trabajo requiere perfilar una noción más matizada de transitividad, que se expone en §§ 25 y 35 y ss.

²¹La comparación interlingüística ofrece paralelos: "dañar", "molestar", "beneficiar", "ayudar"; "annoy", "hurt", "benefit", "help"; "schädigen", "stören", "belästigen".

²²K-G (293) no define semánticamente el primer grupo de verbos que se construyen con A, entre los que se encuentran ὠφέλειν, ὀνινάναι, βλάπτειν, ἀδικεῖν, λυμαίνεσθαι, λωβᾶσθαι, verbos que designan un proceso material de beneficio o perjuicio; en cambio, incluye en un segundo grupo los verbos que designan "Gutes oder Böses einem entweder durch Wort oder That zufügen" (K-G: 295).

²³Ocasionalmente, estos predicados léxicos forman predicaciones trivalentes, en las que tanto la acción realizada como la entidad personal sobre la que la acción se ejecuta se codifican en A: e.g.: S. Ai. 1114: ὥστε, εἴ με πημονεῖς τι, ...; S. Ph. 940: οἳ ἔργ' ὁ παῖς μ' ἔδρασαν οὐξ Ἀχιλλέως; estas predicaciones requieren un estudio propio.

- (17) E. Heracl. 705: *τί πονεῖς ἄλλως ἢ σὲ μὲν βλάψει,
σικκρά δ' ὀνήσει πόλιν ἡμετέραν;*
 (18) Il. 7.271: *βλάψει δὲ οἱ φίλα γούναθ'·*
 (19) Il. 6.38-9: *ἴπκω γάρ οἱ ἀτυζομένω πῶδιόιο
ᾧ δ' ἔνι βλαφθέντε μυρικίνω ἀγκύλον ἄρμα
καὶ βλάπτουσιν σέμν' ἀναθήματα.*
 (20) E. Io. 107:

Como ilustración, incluyo la cuantificación de la realización del rasgo de animacidad en el segundo término de las predicaciones construidas por el predicado léxico *βλάπτειν*:

corpus	tipo i	tipo ii	tipo iii	tipo iv	∅ ²⁴
Il.	2	1	1		
Od.	5	1			
S ²⁵	3				1
E.	5			2	
Pl.	14		2		1
Hdt.	1				
Th. 1-4	27			7	11
TOTAL	57²⁶(80.2%)	2 (2.8%)	3 (4.2%)	9²⁷ (12.6%)	13

§ 19. Los predicados léxicos que ofrecen el esquema N-A configuran predicaciones en las que el término de segunda posición argumental es codificado como primer término²⁸:

²⁴En esta columna se contabilizan empleos monovalentes y construcciones con A interno como único complemento (e.g.: Th. 3.45.5: *ἦ τε ἐλπὶς καὶ ὁ ἔρωσ ... πλείστα βλάπτουσι*).

²⁵Se contabiliza una ocurrencia de *ἀποβλάπτειν* (Ai. 941; pasiva).

²⁶Se contabilizan cuatro ejemplos metonímicos (tres en E. y uno en Th.), con el sustantivo *πόλις*.

²⁷Los sustantivos son: *ἀναθήματα* (E.); *τὰ ἐτοῖμα, μέρος τι τῆς γῆς, τὴν ὑπόνοιαν, πλοῦς, [οὐδὲν] τοῦ λοιποῦ* (Th.).

²⁸Es decir, estos predicados configuran correlatos pasivos de las estructuras activas N-A. Por la relevancia que esta cuestión posee para la discusión posterior, es preciso falsar la afirmación apriorística de que todo término que ocupa el segundo lugar argumental y está revestido de la marca casual de A es susceptible de ser codificado como primer término en estructuras de modelo pasivo (cf. Mulder, 1988; Dik 1989: 234): (i) así lo ilustra el comportamiento de algunos predicados verbales, como *κυδαίνειν*, por ejemplo, que regularmente presenta estructuras transitivas, pero no ofrece un solo ejemplo de estructura pasiva; (ii) otros verbos asocian una significación intransitiva a sus formas pasivas pero no llegan a constituir estructuras oracionales completas: v. gr.: Pl. Pri. 314b: *ἀνάγκη ... ἀπιέναι ἢ βεβλαμμένον ἢ ὠφελημένον*. Tales estructuras, por tanto, no ilustran el modelo oracional pasivo (que exige la presencia de un agente), sino el modelo intransitivo; cf. Barri (1977: 81 y ss.).

- (21) S. OC 174: Ἦ ξεῖνοι, μὴ δῆτ' ὀδικηθῶ σοὶ πιστεύσας καὶ // μεταναστᾶς.
(22) Pl. Grg. 512a: οὗτος μὲν δόλιός ἐστιν ὅτι οὐκ ἀπέθανεν, καὶ οὐδὲν ἔπ' αὐτοῦ ὠφέληται

§ 20. La coexistencia de la estructura activa y de su correlato pasivo se explica como un recurso de orden informativo, en la medida en que el primer término (el "sujeto") codifica el término más topicalizado, a propósito del cual se aporta la información subsiguiente, pertinente (lo cual permite la selección por parte del hablante del participante que desea presentar como tópico informativo); cf. Greenbaum-Quirk (1990: 210).

2.2. La desviación "intransitiva": esquema N-D.

§ 21. Una serie de predicados léxicos que designan un beneficio o daño ofrecen el esquema N-D (e.g.: ἀμύνειν, βοηθεῖν, ἐπικουρεῖν, ὑπερηγεῖν; cf. K-G: 413-5; S-D: 144; Humbert, 1945: 284-5; Lasso de la Vega, 1968: 559-60; Moorhouse, 1968: 82)²⁹.

§ 22. Al igual que en el modelo transitivo, el primer participante es regularmente personal, dotado de consciencia, volición y control sobre la acción, como manifiesta el empleo de formas impersivas o que implican una actividad volitiva (23), si bien también puede aparecer codificada como primer término una entidad inanimada (24):

- (23) Th. 1.43.4: καὶ Κερκυραίους τούσδε μῆτε ξυμμάχους δεχσθε βίαι ἡμῶν μῆτε ἀμύνετε αὐτοῖς ἀδικούσιν
(24) A. Pers. 842: ὡς τοῖς θανοῦσι πλούτος οὐδὲν ὠφέλει

§ 23. El segundo término de estas predicaciones puede codificar tanto una entidad animada como inanimada:

- (25) Th. 3.67.6: ἀμύνετε οὖν, ὦ Λακεδαιμόνιοι, καὶ τῷ τῶν Ἑλλήνων νόμῳ ὑπὸ τῶνδε παραβαθέντι, καὶ ἡμῖν ἄνομα παθοῦσιν

La cuantificación de la realización del rasgo de animacidad en el segundo término de las predicaciones construidas por los predicados léxicos ἀμύνειν, βοηθεῖν y τιμωρεῖν muestra (i) la tendencia a que el segundo término codifique una entidad animada, (ii) que la relevancia del grado de animacidad se halla asociada al predicado léxico³⁰:

²⁹Aunque estos predicados léxicos codifican regularmente un proceso material, no siempre sucede así, según evidencia ἀρκεῖν: (i) S. Ai. 823-4: ἐκ δὲ τῶνδὲ μοῖσὺν πρῶτος, ὦ Ζεῦ, καὶ γὰρ εἰκός, ἔρκεσον. (ii) S. Ai. 80: ἔμοι μὲν ἄρκει τούτων ἐν δόμοις μένειν. (iii) S. Ai. 113: κἄν ψιλὸς ἀρκέσομαι σοὶ γ' ὀπλισμένῳ. Mientras que (i) puede interpretarse como una predicación material, esta interpretación es más dudosa en (ii); (iii) codifica un proceso nitidamente relacional.

³⁰La tipología sigue el modelo presentado en § 11; el tipo ii no se encuentra representado.

Marca de Dativo y Competencia Acusativo/Dativo

pred. verbal	corpus	tipo i	tipo iii	tipo iv	∅
ἀμύνειν ³¹	<i>Il.</i>	4	1	3	
	<i>Od.</i>	5			1
	<i>S.</i>	1		1 ³²	1
	<i>E.</i>	5		2	1
	<i>Pl.</i>	3		1	
	<i>Hdt.</i>	2			3 ³³
	<i>Th. 1-4</i>	8		1	3
	Total	28 (75.6%)	1 (2.7%)	8³⁴ (21.6%)	9
βοηθεῖν	<i>E.</i>	1			
	<i>Pl.</i>	17		8	4
	<i>Hdt.</i>	31 ³⁵			33 ³⁶
	<i>Th.</i>	24 ³⁷		1	41
	Total	73 (89%)		9³⁸ (10.9%)	118
τιμωρεῖν	<i>S.</i>	2			
	<i>E.</i>	5			
	<i>Hdt.</i>	25			2
	<i>Th.</i>	3			4
	Total	35³⁹ (100%)			6
TOTAL		136 (88.3%)	1 (0.6%)	17 (11%)	133

³¹Se contabilizan tres ocurrencias de ἀμυναθεῖν (*S.* OC 1015; *E.* *Andr.* 1079; *IA* 910).

³²Así se contabiliza OC 1015: αἱ δὲ συμφοραὶ/αὐτοῦ πανώλεις, ἄξια δ' ἀμυναθεῖν (cf. Jebb, 1928: *ad loc.*).

³³Se contabiliza así 7.168: Οἱ δὲ παραντίκα μὲν ὑπὸχογοντο πέμψειν τε καὶ ἀμύνειν.

³⁴Los sustantivos son: ναῦς (*Il.*; no lo considero metonímico: dado que las naves se encuentran vacías, lo que se defiende son las naves en cuanto objetos); συμφοραί (*S.*); τὰ σὰ κακά (*E.*), νόμος (*E.*, *Th.*), λόγος (*Pl.*).

³⁵Se contabilizan 5 ejemplos metonímicos χώρη (1.82) πόλει (6.23) y τῇ Ἑλλάδι (7.145, 159; 8.47).

³⁶Se contabiliza así el caso dudoso 5.120: Βουλευομένοιαι δὲ σφι ταῦτα παραγίνονται βοηθεόντες Μιλήσιοι τε καὶ οἱ τούτων σύμμαχοι

³⁷Se contabilizan tres ejemplos metonímicos, con los sustantivos: πόλει, ναυσί, Ναυπάκτω.

³⁸Es notable que siete de los ocho ejemplos platónicos pertenezcan a la misma obra (*R.*); los sustantivos son: δικαιοσύνη, τύχη, εἶδος ἐπιθυμιῶν, ἐπιθυμία (*Pl. R.*); λόγος (*Pl. Prt.*); σπονδαί (*Th.*).

³⁹Se contabilizan dos ejemplos metonímicos, con los sustantivos γῆ τῆδε (*S.*); τῇ Ἑλλάδι (*Hdt.*).

La comparación de los resultados con los presentados más arriba (§ 18) permite apreciar que no es posible fundar estadísticamente una asociación de la marca de D con la expresión de "persona" como factor diferencial respecto del uso del caso A; es notable el elevado grado de animacidad que el segundo término presenta en el tipo de procesos materiales de beneficio/perjuicio (con independencia de su codificación a través del modelo transitivo o no transitivo), que constituye un rasgo específico, no compartido por otros tipos de procesos materiales.

§ 24. La permeabilidad a la pasividad de estos verbos es nitidamente menor que en el caso de las predicaciones transitivas, como demuestran las siguientes consideraciones⁴⁰:

(i) la transformación pasiva está sólo restrictivamente atestiguada:

(26) S. *Ai.* 722: μέσον δὲ προσβολῶν στρατήγιον

κυδάζεσθαι τοῖς πᾶσιν Ἀργείοις ὁμοῦ⁴¹

(27) Th. 3.67.1-2: ... ἵνα ὑμεῖς μὲν εἰδῆτε δικαίως αὐτῶν καταγνωσόμενοι, ἡμεῖς δὲ ἔτι ὀσιώτερον τετιμωρημένοι.

(ii) con la única excepción de (27) en el *corpus* considerado, en el caso de ἀμύνειν y τιμωρεῖν, las construcciones pasivas atestiguadas corresponden a las construcciones transitivas (medias, en el caso de ἀμύνειν, activas o medias, en el caso de τιμωρεῖν), no a las predicaciones activas que codifican el segundo argumento en D:

(28) Pl. *Lg.* 845c: ὁ δὲ ληφθεὶς ἐντὸς τριάκοντα ἐτῶν γεγονῶς τυπτέσθω καὶ ἀμυνέσθω ἄνευ τρομμάτων

(29) Pl. *Grg.* 525b: προσήκει δὲ παντὶ τῷ τιμωρίᾳ ὄντι, ὑπ' ἄλλον ὀρθῶς τιμωρομένῳ, ἢ βελτίονι γίγνεσθαι ...

(iii) en otras ocasiones, las construcciones pasivas codifican como sujeto el término que en la construcción activa se encuentra codificado como A interno:

(30) Hdt. 4.139: τὰ ἀπ' ἡμέων ἐς ὑμῶν ἐπιτηδῶς ὑπηρετῆται

(iv) Determinados predicados léxicos (e.g., βοηθεῖν) admiten predicaciones pasivas sólo a partir de época helenística (cf. LSJ *s.u.*; Mulder, 1988).

(v) La permeabilidad a la pasiva es mayor en aquellos predicados léxicos que admiten alternancia A/D en la codificación de segundo término (cf. 8):

(31) S. *Ph.* 1383: Πῶς γὰρ τις αἰσχύνοιτ' ἂν ὠφελούμενος;

3. La función semántica del segundo término.

3.1. La función semántica del segundo término en A.

§ 25. La expresión de un beneficio o perjuicio a través del modelo transitivo implica que ese proceso es conceptualizado como una acción, es decir, como un "impacto"⁴² promovido por un

⁴⁰Mulder (1988) omite por completo el análisis del grado de permeabilidad a la transformación pasiva de estos predicados, sugiriendo erróneamente que admiten pasivización regular o frecuentemente.

⁴¹El predicado verbal crea estructuras bivalentes N-D en voz media: A. *Fr.* 94: οὔτοι γυναιξί δεῖ κυδάζεσθαι.

⁴²Para el concepto de dominio meta (*target domain*), cf. Langacker, 1991: 326-7; para el concepto de impacto, cf. Lehmann (1991: 219): "a participant is affected by a situation if the situation has an impact

participante localizado en el dominio conceptual "fuente" del flujo del proceso (típicamente, el agente), que alcanza a un segundo participante ubicado en el dominio conceptual "meta" (típicamente, el paciente)⁴³. El "impacto" del proceso material más nítido supone un cambio físico en el paciente, pero ésta no es la única modalidad posible⁴⁴. Con la función semántica paciente coincide -sin llegar a identificarse- un grado elevado de permeabilidad a la pasivización (cf. § 19)⁴⁵.

3.2. El problema de la función semántica del segundo término en D.

§ 26. El análisis de la función semántica desempeñada por estos términos es un problema de extrema complejidad, que procede de la variedad de factores que pueden resultar cruciales, así como del hecho de que la discusión en torno a estos factores se entrecruza; estos factores son: (1) marca de D; (2) posición de segundo argumento; (3) alternancia de codificación con el A; (4) escasa permeabilidad a la pasivización; (5) pertinencia del rasgo de animacidad; (6) codificación de la entidad que recibe el beneficio o perjuicio del proceso. Estructuraré el análisis en dos apartados básicos, que analizan las implicaciones de la posición estructural de segundo argumento (3.2.1) y la posibilidad de asignar una función semántica desempeñada por otros términos marcados mediante D (3.2.2).

3.2.1. Posición de segundo argumento.

§ 27. La característica crucial en la discusión en torno a la función semántica de estos términos es el hecho de que ocupen posición de segundo argumento, del que se derivan dos implicaciones: (i) los participantes correspondientes se encuentran en el dominio meta del proceso codificado por el predicado verbal (es decir, reciben el impacto de la acción); (ii) el contenido de la relación semántica procede directamente del contenido del predicado léxico.

upon it; i.e., basically, if it is changed by it or at least contacted physically or mentally".

⁴³Para esta definición de transitividad, de base semántica "cognitiva", Givón 1984: 96; Dik, 1989: 103; Langacker, 1991: 285-6; Pinkster, 1992: 15. La concepción de la transitividad como conformada por componentes sujetos a gradación permite discernir una amplia gama de posibilidades entre procesos de transitividad máxima y mínima (para una relación de las propiedades componentes de la transitividad cf. Hopper-Thompson, 1980: 252).

⁴⁴Por ejemplo, Givón (1984: 87 y ss.) lista la modificación de la cualidad, de la ubicación del paciente, su creación o su destrucción, etc. entre otras posibilidades. Es la variación de grado respecto al parámetro de impacto el factor que cataliza la proximidad o lejanía respecto al prototipo transitivo, como señala el citado autor: "the prototype of a transitive verb in this group thus involves a physical, discernible change in the state of its patient object. One may measure the "degree of prototypicality" or "degree of deviation from prototype" of other verbs which belongs syntactically to this group, partially in terms of the degree to which the change in the object is physical, obvious, concrete, accessible to observation, etc."

⁴⁵Recalco de nuevo (nt. 28) que no todo término en A es realmente pasivizable, por lo que permeabilidad a la pasivización no puede identificarse como rasgo definitorio de la función semántica paciente. Pinkster (1988: 237-8) critica la ligazón habitualmente postulada entre acción y pasivización (o sea, control y relación de paciencia) por su circularidad argumentativa.

Ambas características son independientes de la codificación en D, y son compartidas con los términos codificados en A (de hecho, la codificación prototípica, aunque no exclusiva, de segundos argumentos en griego antiguo es la marca de A; cf. K-G: 293; Moorhouse, 1988: 211). Por tanto, queda abierta la cuestión acerca de la posibilidad de asociar funciones semánticas divergentes a cada una de las marcas, así como de diferenciar las condiciones de aparición de una y otra codificación.

3.2.1.1. *Alternancia con A y asignación de función semántica paciente.*

§ 28. La posibilidad ya ilustrada de codificar los mismos procesos materiales de beneficio o perjuicio por medio de los esquemas formales N-A y N-D (incluso en dependencia del mismo predicado verbal) conduce a plantear si existe una distinción significativa asociada a cada esquema modelo, o si, por el contrario, la distinción formal es exclusivamente normativa (asociada a cada predicado léxico), o libre (en los predicados que admiten las dos marcas formales); López Facal (1974: 313)⁴⁶.

§ 29. Atendiendo a la segunda posibilidad, se plantea la hipótesis de que la función semántica del segundo término es independiente de su codificación en A ó D; desde esta perspectiva, (i) la selección de codificación en A ó D por cada predicado léxico sería fundamentalmente normativa; (ii) las alternancias ejemplificadas en los pares (3)-(6), en las que no se advierte intuitivamente diferencia semántica asociada a la codificación en A ó D, reflejarían la ausencia de distinción en la relación semántica establecida entre el segundo término y el predicado verbal.

La hipótesis se completa añadiendo que la irrelevancia en el marcado formal se encuentra permitida por el nulo margen de ambigüedad de la predicación: es obvio que el segundo término de una predicación bivalente construida en torno a un predicado léxico que designa un proceso material de beneficio o perjuicio debe codificar la entidad beneficiada o perjudicada (cf. § 27); desde este punto de vista, lo relevante sería exclusivamente la segunda posición argumental de estos términos.

§ 30. La hipótesis capta el carácter de segundo argumento de estos términos; sin embargo, se enfrenta con obstáculos:

(i) si la hipótesis es correcta, la alternancia A/D debería encontrarse más extendida de lo que realmente está; por el contrario, el carácter limitado de la alternancia (cf. §§ 8-9) manifiesta que la selección de marcado excepcional mediante D es un procedimiento no sistemático, y, por tanto, vivo, que supone una selección por parte del hablante;

(ii) la supuesta indistinción en la oposición A/D supondría un fenómeno sin paralelo en el sistema del griego antiguo, donde es patente que los prototipos de función sintáctica y semántica asociados a las marcas de A y D son nítidamente divergentes (cf. Moorhouse, 1986: 79); por otra parte, dado que la alternancia A/G en la codificación de segundo término se encuentra más extendida, hubiera sido esperable la aparición de predicaciones con el segundo argumento en G;

⁴⁶Adrados (1992: 191), en cambio, contempla en estos términos en D regidos el valor directivo habitual del D adverbial, si bien señala que entre el valor neutro del caso regido y el valor especial directivo hay transiciones.

(iii) el análisis revela de hecho una distinción de comportamiento asociable a la diferencia en la codificación del segundo argumento: distinto grado de permeabilidad a la pasivización (cf. §§ 19 y 24; Mulder, 1988);

(iv) la hipótesis no es aplicable a la alternancia en la complementación del predicado verbal *τιμωρεῖν* (cf. §§ 10-11 y 31-4).

Por otra parte, dada la existencia de una distinción formal, la hipótesis de que esta distinción no es funcional (es decir, no se encuentra asociada a una diferencia semántica) debe ser aceptada sólo en la medida en que resulte imposible identificar una distinción significativa; por tanto, es patente que antes de aceptar la hipótesis propuesta en § 29 se deben considerar hipótesis alternativas.

3.2.1.2. *El testimonio de τιμωρεῖν.*

§ 31. La interpretación de la alternancia de A/D en dependencia del predicado verbal *τιμωρεῖν* (cf. §§ 10-11) arroja luz sobre la problemática planteada: el hecho fundamental radica en que la alternancia de A y D responde a la marca de dos participantes diferenciados (como ha sido señalado en §§ 10 y 15), ello se encuadra en la complejidad "situacional"⁴⁷ que el verbo puede describir en razón del número de participantes y de la modalidad de participación (cf. Lehmann 1991: 189-194) pueden ser relevantes la persona vengada o la persona sobre la que se toma venganza⁴⁸.

La diferencia formal en la codificación del segundo término puede, por tanto, reflejar la diferencia en la involucración de ambos participantes, captando una diferencia semántica asociada a la expresión de situaciones diversas con involucración de participantes diversos, de suerte que resulta significativa la elección de marca en cada caso; por tanto, el análisis debe tratar de determinar cuál es el elemento distintivo preciso entre los dos participantes (§§ 32-3).

§ 32. La obvia diferencia en la involucración de ambos participantes (el objeto y el beneficiario de la venganza respectivamente) no puede captarse en términos de las funciones semánticas paciente y beneficiario:

(i) en tal caso, no existiría competencia entre ambos términos (es decir: alternancia N-A / N-D, como realmente se da), sino coexistencia (N-A-D), que no está atestiguada; el término en D no posee una función semántica opcional sino propia de un segundo argumento y, por tanto, en competencia con la de "paciente".

(ii) la interpretación de la alternancia como resultado de una segmentación de la predicación trivalente (explicación que puede ser invocada para el caso de *ἀμύνην*; cf. § 42) sería insostenible en razón de la escasísima rentabilidad de la predicación trivalente.

§ 33. El contraste en el perfil semántico de los participantes revela que ambos comparten rasgos: (a) ambos reciben un beneficio o perjuicio y (b) ambos son típicamente personales. Por

⁴⁷Para el concepto de "situación" ("State of Affairs", "SoA"), cf. Diik, 1989: 89-90.

⁴⁸Así lo muestra la comparación interlingüística: la codificación en español ("vengar" / "vengarse de") es inversa a la que presenta el griego antiguo.

otra parte, entre el participante codificado en A y el participante codificado en D existe una distinción en el grado de involucración, así como en la inmediatez del beneficio/perjuicio recibido: es patente que el participante codificado en A sufre un mayor grado de impacto físico que el participante codificado en D; esta distinción intuitiva se refleja exactamente en el diferente grado de permeabilidad a la pasivización.

§ 34. En conclusión, el testimonio del verbo revela que (i) ambas marcas codifican un participante en el dominio meta; (ii) la distribución de las marcas está asociada a una diferencia en el grado de impacto de la acción.

3.2.1.3. *El dominio meta y el parámetro de impacto.*

§ 35. El problema fundamental que plantea la distinción con respecto a la codificación en A procede del hecho de que ambas marcas se emplean para codificar un participante en el dominio meta del proceso; por consiguiente, existen al menos dos marcas en Griego para codificar participantes en el dominio meta del proceso (y en el polo pasivo; cf. § 27); el examen que sigue trata de identificar alguna diferencia entre ambas codificaciones en lo que hace referencia a este parámetro.

§ 36. El parámetro implica la concepción de un proceso como un flujo de energía del dominio fuente al dominio meta, de modo que el participante localizado en el dominio meta recibe el impacto del flujo de energía; es patente que (i) intuitivamente, el impacto del flujo de energía admite gradación (cf. nt. 42); al mismo tiempo⁴⁹, (ii) esta gradación no tiene por qué encontrarse formalmente reflejada.

§ 37. Es un hecho que la diferencia formal en la codificación A/D que se registra en el caso del verbo *τιμωρεῖν* (cf. §§ 31-4) coincide exactamente con una diferencia en la gradación intuitiva del impacto. Por tanto, poniendo en relación el testimonio del verbo *τιμωρεῖν* con la existencia de una distinción formal extendida en la codificación de participantes en el dominio meta, es posible proponer la hipótesis de que la distinción entre las codificaciones A/D capta una diferencia en el grado de impacto de la acción.

§ 38. Para verificar la corrección de esta hipótesis, se pueden plantear dos comprobaciones: si la hipótesis es correcta, (1) debería existir alguna manifestación formal adicional a la distinción A/D que fuera asociable al diferente grado de impacto; (2) la diferencia de impacto físico asociado a determinados procesos debería implicar que (2.i) en la medida en que nuestra competencia sea fiable, la distinción en la gradación de impacto que implica una u otra codificación debe corresponder con el contenido intuitivo del significado de un predicado verbal; (2.ii) determinados predicados verbales, o grupos de predicados verbales deben ser más permeables a presentar una de las dos codificaciones (el esquema N-A o el esquema N-D).

⁴⁹Cf. la diferencia en la escala de impacto que propone Lehmann (1991: 219-21); cf. sobre la misma cuestión Hopper-Thompson (1980: 253).

El hecho es que la aplicación de las comprobaciones confirma la hipótesis: 81) la distinción en la codificación se encuentra asociada a una diferencia en el grado de permeabilidad a la pasivización, exactamente de la forma que la hipótesis predice: la permeabilidad a la pasivización es mayor en los términos que reciben un mayor impacto⁵⁰; (2.i) la distinción en la gradación de impacto coincide exactamente con la percepción intuitiva del impacto físico en el caso del verbo *τιμωρεῖν* (cf. § 33) como se verá más adelante, el testimonio de los verbos que codifican procesos experimentales corrobora esta conclusión, además de cumplir con el requerimiento (2.ii).

3.2.2. Funciones semánticas asociadas a la marca D.

§ 39. La codificación de estos términos mediante marca de D conduce a plantear la posibilidad de que su función semántica se encuentre relacionada con la desempeñada por otros términos marcados mediante D; en este apartado, examinaré la posibilidad de etiquetar estos argumentos con las funciones semánticas receptor (3.2.2.1) y beneficiario (3.2.2.2).

3.2.2.1. Función semántica receptor.

§ 40. Basándose en el análisis de Mulder (1988), Dik (1989: 234) sugiere que el D que codifica el segundo término en estas predicaciones marca la función semántica receptor⁵¹; sin embargo, considero que esta hipótesis debe ser rechazada atendiendo a que:

(i) los términos considerados incumplen la definición de receptor que propone el propio Dik (1989: 103): "the entity into whose possession something is transferred";

(ii) el prototipo de receptor es el que corresponde al tercer término de predicaciones de transferencia, mientras que los términos que estamos analizando son segundos términos en predicaciones no de transferencia; la diferencia es significativa, en la medida en que en las predicaciones de transferencia se requiere regularmente la presencia de un argumento que codifica el término transferido; por tanto, (a) los prototipos de las predicaciones en las que aparece un término receptor y un D segundo argumento son divergentes; (b) las relaciones semánticas que establece un término receptor y un D segundo argumento son divergentes.

3.2.2.2. Función semántica beneficiario.

(i) Hipótesis.

§ 41. La posibilidad de asignar a estos términos la función semántica beneficiario descansa sobre la coincidencia de dos hechos: (i) siendo el segundo término en una predicación

⁵⁰Para la asociación entre impacto pleno y permeabilidad a la transformación pasiva, cf. Lehmann, 1991: 219.

⁵¹En el mismo sentido Crespo (1995: 108). Dik (1989: 234) admite a pie de página: "it is difficult, however, to give a semantic explanation for all cases of non-accusative function". Obsérvese que la sugerencia de Dik se basa en la conclusión errónea de que estos verbos "can often be passivized" (1989: 234); es significativo que Dik únicamente mencione el verbo *βοηθεῖν*.

que expresa un beneficio o perjuicio, es obvio que la entidad recibe el beneficio o perjuicio del proceso designado por el predicado verbal⁵²; (ii) la forma de D se emplea extensamente en griego como marca de la función semántica beneficiario en posición opcional.

§ 42. Esta hipótesis recibe apoyo de tres fenómenos:

(i) la tipología de la complementación de *ἀμύνειν* (cf. §§ 12-4) permite proponer la hipótesis de que las predicaciones bivalentes "intransitivas", en las que el verbo designa un proceso de beneficiario, derivan de las predicaciones bivalentes transitivas mediante un proceso de absorción de satélite (cf. Pinkster, 1988 y 1992); por tanto, en este contexto cabe la posibilidad de asociar la aparición de la marca de D con el contenido de beneficiario;

(ii) el segundo argumento de estas predicaciones alterna ocasionalmente con la construcción preposicional *ὑπὲρ* + G, entre cuyos valores se encuentra la expresión de la entidad que recibe el beneficio de un proceso (cf. K-G: 487; Goodwin, 1894: 261):

(32) Pl. Lg. 692d: ἀλλὰ ὃ φημι αἰσχρὸν τότ' εἶναι, τόδε λέγω, τὸ πρῶτον μὲν ἐκείνων τῶν πόλεων τριῶν οὐσῶν μίαν ὑπὲρ τῆς Ἑλλάδος ἀμύναι

(iii) existen casos aislados en los que el segundo término en D aparece como tercer término (beneficiario) en una predicación trivalente:

(33) Hdt. 7.157: βοήθησέ τε τοῖσι ἐλευθεροῦσι τὴν Ἑλλάδα καὶ συνέλευθέρου

El valor de estos argumentos es limitado, dado que (i) el proceso de absorción de satélite se encuentra limitado al caso de *ἀμύνειν* entre los predicados léxicos que designan un proceso de beneficio y codifican su segundo argumento en D; (ii) la aparición del giro preposicional se encuentra muy limitada⁵³, tanto numéricamente, como en lo que respecta a la extensión de predicados verbales que la admiten (en el *corpus* seleccionado no aparece ningún caso de codificación mediante giro preposicional); (iii) (33) es un ejemplo único en el *corpus* examinado.

(ii) Análisis.

§ 43. La hipótesis encuentra obstáculos, que afectan al carácter de segundo argumento de estos términos (§§ 44-45), y a los rasgos que definen la función semántica beneficiario (§ 46).

§ 44. Dado que el segundo argumento de una predicación que expresa beneficio o perjuicio debe necesariamente codificar el participante beneficiado o perjudicado, se hace patente que la selección de D no puede deberse a la necesidad de marcar el contenido "beneficiario"; (i) este contenido se encuentra suficientemente explicitado por el hecho de que el término ocupe el segundo lugar argumental en dependencia de un predicado verbal que expresa beneficio o

⁵²En este sentido cf. J. de la Villa (1995: 111).

⁵³Cf. también Pl. Lg. 871b: τὸ δὲ δεύτερον ὑπόδικος τῷ ἐθέλοντι τιμωρεῖν ὑπὲρ τοῦ τελευτήσαντος γιγνέσθω; y 907e: αὐτῇ ἀσεβείας ὑπόδικος γιγνέσθω τῷ ἐθέλοντι τιμωρεῖν ὑπὲρ τῶν νόμων. En 871b y 907e, la codificación preposicional puede deberse a la presencia del D τῷ ἐθέλοντι en dependencia de ὑπόδικος, de manera que la aparición del complemento de τιμωρεῖν en D hubiera dificultado la correcta decodificación del enunciado.

perjuicio; (ii) así lo confirma la codificación en A, tanto en dependencia de algunos predicados léxicos que expresan beneficio o perjuicio, como su alternancia ocasional con la de D.

§ 45. La selección de la marca de D no puede explicarse por la necesidad de marcar contenido semántico beneficiario; puede en cambio explicarse a partir de la coincidencia del contenido semántico de estos términos con el contenido marcado por la marca de D en posición opcional (de suerte que, en lo que respecta a la expresión del beneficio, la marca de D es redundante)⁵⁴.

Por tanto, la hipótesis de asignación de función semántica beneficiario a estos términos explicaría la presencia de la marca de D, pero no su funcionalidad; por consiguiente, la hipótesis requiere ser completada con la adición de una de las dos posibilidades: (i) la marca de D carece de hecho de funcionalidad específica; (ii) una vez creado el esquema formal N-D, y dado que la marca de D sintoniza, pero no es necesaria para expresar el contenido beneficiario, puede cargarse con una funcionalidad alternativa (al menos, es patente que la selección de D marca distinción con respecto a la función marcada por A [paciente]; desde este punto de vista sería relevante no sólo el contenido asociado a la aparición del D sino también el contenido asociado a la no-aparición de A)⁵⁵.

§ 46. Por otra parte, los términos con función semántica beneficiario presentan nitidas divergencias con respecto a los términos analizados:

(i) la asignación de función semántica beneficiario parece restringida a aquellas predicaciones que designan una situación controlada⁵⁶; esta condición se cumple en la mayor parte de las predicaciones que expresan un beneficio o perjuicio, mientras que en algunas otras (e. g. (24), citado arriba), el proceso material parece claramente no controlado.

(ii) El término beneficiario se define como "the person or institution for whose benefit (sometimes: against whose interest) the SoA is effected" (Dik, 1989: 195); es patente que existe una diferencia radical entre los términos opcionales portadores de función semántica beneficiario y estos términos: dado el carácter argumental de los últimos, no les es aplicable la definición de Dik, en la medida en que su participación integra el propio "SoA"; integración que se manifiesta en que los complementos argumentales admiten el empleo metafórico de una entidad no personal (está libre de restricciones seleccionales, como corresponde a un argumento).

(iii) Consideraciones conclusivas.

§ 47. En resumen: la asignación a estos términos de función semántica beneficiario:

⁵⁴Cf. en el mismo sentido J. L. Moralejo (1995: 101). Obsérvese que la función de beneficiario no es, por tanto, aceptable desde la perspectiva sincrónica, pero sí desde la diacrónica, tanto más cuanto el sistema casual del Griego Antiguo parece reproducir una evolución de un sistema en el que primitivamente predomina la marca de la función semántica sobre la de la posición estructural.

⁵⁵En cualquiera de los dos casos, la asignación de función semántica beneficiario se disuelve: la hipótesis conduce de hecho a proponer que o bien (i) la función semántica del D es indistinguible de la función semántica paciente; o bien (ii) el D se carga de un contenido semántico, diferente del de beneficio, que aún debe especificarse.

⁵⁶Cf. Ch. J. Fillmore, 1968: 26; T. Givón, 1984: 127-8; S. C. Dik, 1989: 97, 195; H. Pinkster, 1990: 25.

(i) capta la relación semántica básica que se establece entre el proceso y el participante (el beneficio), y explica analógicamente el empleo de la marca de D; es congruente con el testimonio de la complementación del verbo *ἀμύνειν*, con la codificación ocasional del segundo término en estas predicaciones mediante la construcción *ὑπέρ* + G, y con predicaciones excepcionales como (33);

(ii) la hipótesis puede explicar la presencia de la marca de D, pero no su funcionalidad; por tanto, requiere ser completada mediante una de las dos opciones mencionadas en § 45;

(iii) plantea dos problemas de carácter teórico: de una parte, la posibilidad de asignar una función semántica de contenido concreto a un segundo término argumental (con las repercusiones que ello supone en relación a la jerarquía de funciones semánticas en procesos de asignación de sujeto y objeto); de otra, la necesidad de ampliar la definición de la función semántica beneficiario, de manera que admita entidades argumentales.

3.2.3. *Conclusión: parámetros semánticamente distintivos.*

§ 48. El examen que precede permite caracterizar los segundos argumentos en predicaciones materiales codificados en D mediante cuatro parámetros fundamentales: (i) se encuentran en el dominio meta, codificando un menor grado de impacto que la marca de A, manifiesto en (ii) escasa permeabilidad a la pasivización; (iii) muestran elevado grado de realización del rasgo de animacidad; (iv) codifican la entidad que recibe el beneficio.

§ 49. El análisis muestra que, dentro de las predicaciones que designan un proceso de beneficio, el grado de animacidad no es relevante para distinguir las codificaciones N-A y N-D; sin embargo, es patente que la animacidad se encuentra paradigmáticamente asociada a los términos codificados en D, y no a los segundos términos codificados en A (cf. Moorhouse, 1982: 79).

Por lo tanto, en el tratamiento de este rasgo, existe la posibilidad de: (a) considerarlo contextualmente ligado (dado que su grado de realización es también alto en las predicaciones de beneficio que codifican su segundo término en D); (b) considerarlo relevante por generalización, tanto de la relevancia de la animacidad en términos codificados en D en otras posiciones sintagmáticas, como de la irrelevancia de la animacidad de los segundos términos codificados en A en dependencia de predicados verbales que no designan un beneficio⁵⁷

§ 50. De los cuatro rasgos mencionados, (iv) se encuentra ligado al contexto (como demuestra el análisis, es independiente tanto del término como de su marca formal en D), de suerte que el factor fundamental para la asignación de función semántica beneficiario es, por tanto, sólo parcialmente relevante desde el punto de vista sincrónico.

§ 51. Del análisis que precede se desprenden las siguientes conclusiones:

⁵⁷En el sistema casual que hallamos en Griego antiguo, existen residualmente, por obra del sincretismo, segundos argumentos marcados en D típicamente no personales (instrumental, locativo), junto a un gran número de términos argumentales típicamente personales, pero descriptibles con asignación de otra función semántica como receptor, comitativo, experimentante, etc.

(1) los rasgos no ligados contextualmente que definen sincrónicamente estos términos son (i) y (ii), citados en § 48 (con la posible adición de (iii); cf. § 49); el análisis conduce a la conclusión de que en el dominio meta, el griego antiguo cuenta con dos codificaciones, que gramaticalizan una distinción en el grado de impacto, manifiesta en el nivel de permeabilidad a la pasivización;

(2) así pues, existen las condiciones que permiten asociar una forma (D) y un contenido; es decir, que permiten asignar a estos términos una función semántica específica; esta hipótesis (a) da cuenta de todos los hechos; (b) evita las dificultades teóricas mencionadas más arriba en § 47.iii); y (c) es compatible con la explicación de la presencia de la marca de D en razón del contenido de beneficio: la hipótesis especificaría la funcionalidad con la que la marca está dotada (codificar un menor grado de impacto), una vez que su presencia no es necesaria para codificar el contenido beneficiario (cf. §§ 45 y 47);

(3) al mismo tiempo, existe la posibilidad alternativa de mantener que la marca de D (i) procede de la expresión del contenido del beneficio, y (ii) o bien carece de funcionalidad, o bien no se ha cargado de un valor distintivo con respecto a los segundos términos codificados en A.

El elemento crucial para la selección de una de las dos posibilidades radica en la interpretación que se dé exactamente al hecho de que estos términos codifican la entidad que recibe el beneficio; obsérvese que, en caso de que éste sea el único caso de empleo de la marca de D para codificar participantes en el dominio meta aumenta tanto la relevancia del contenido beneficiario, como la dificultad en identificar un contenido específico, diverso del beneficio, asociado a la codificación en D; por tanto, la propuesta de una hipótesis requiere el examen alternativo de la codificación de segundos términos en D en predicaciones diversas de las consideradas hasta ahora.

II. Predicaciones experimentales (N[exp]).

§ 52. La codificación de procesos experimentales⁵⁸ se efectúa a través de predicaciones bivalentes, que ilustran tanto el modelo transitivo como el "intransitivo" (N-D). Aquellas predicaciones en las que el participante experimentante está codificado como primer término (en el dominio fuente del proceso)⁵⁹ son el objeto del análisis subsiguiente, ya que iluminan tanto el alcance de la alternancia A/D en la codificación del segundo término como la problemática asociada a la función semántica desempeñada por los términos con marca de D (apdo. 1);

Siguiendo el esquema del análisis de las predicaciones materiales de beneficio, examinaré en primer lugar las características específicas del alcance y distribución de la alternancia A/D en

⁵⁸Los procesos experimentales cubren la totalidad de la operación de la consciencia humana, consisten en la actividad sensorial, cognitiva o afectiva/emotiva de una entidad prototípicamente humana; la codificación de estos procesos incluye necesariamente una entidad experimentante (*Senser*, en la terminología de Halliday) y, eventualmente, "some entity with which that experimenter establishes mental contact" (Langacker, 1991: 303; "Phenomenon", en la terminología de Halliday); cf. Halliday, 1986; Dik, 1989: 98; Langacker, 1991: 303.

⁵⁹En otras predicaciones experimentales el participante experimentante se codifica como segundo término (en el dominio meta del proceso); ilustran ambas posibilidades de conceptualización los enunciados: *ἔγω [Exp] ἤδομαι τοῦτο [Fen] / τοῦτο [Fen] ἀρξοκεῖ μοι [Exp]*.

el marcado del segundo término (1); a continuación, examinaré los prototipos de las codificaciones transitiva (2.1) e "intransitiva" N-D (2.2); por último, examinaré la función semántica del término codificado en D (3).

1. *La complementación de los predicados verbales "experimentales".*
 1.1. *Conceptualización y codificación del segundo participante.*

§ 53. Las predicaciones experimentales bivalentes ofrecen un amplio abanico de posibilidades de complementación. Una de ellas es la que codifica como segundo argumento la entidad compleja que es causa del sentimiento (en estos procesos, causa y fenómeno del proceso experimental coinciden):

- | | |
|---------------------|---|
| (39a) Th. 1.32.1-2: | <u>μη ὀργίζεσθαι</u> ἦν ἀτυχῶσιν |
| (39b) Th. 1.74.3: | <u>μη ὀργισθήναι</u> ὅτι ἡμῖν οὐ προντιμωρήσατε |
| (39c) Th. 1.77.4: | ἀδικούμενοί τε, ... , οἱ ἄνθρωποι μᾶλλον <u>ὀργίζονται</u> ἢ βιαζόμενοι |

La causa del proceso experimental puede también ser expresada por medio de un giro preposicional⁶⁰:

- (40a) Pl. R. 549d: ἐξ ἀπάντων τούτων ἀχθομένης _____

§ 54. A una expresión formal similar del segundo término puede corresponder una conceptualización diversa, que corresponde a la codificación del proceso experimental de acuerdo con el prototipo de proceso material: la entidad en A no consigna ya la causa⁶¹ sino el fenómeno (lo experimentado), que es presentado como el paciente que recibe el impacto mental procedente del experimentante.

- (41) A. Pr. 1068: τοὺς προδότας γὰρ μισεῖν ἔμαθον.

§ 55. La marca de D en el complemento (de estos verbos) permite interpretar el constituyente como un término argumental de segunda posición o como un satélite, como ilustran (42) y (43):

- (42) E. IA 1369-70: μάτην γὰρ σ' εἰσορῶ θυμουμένην
 σὺ πῶσει'
 (43) Th. 4.128.1: καὶ αὐτοὶ ὀργιζόμενοι οἱ στρατιῶται τῇ προαναχωρήσει τῶν Μακεδόνων

Los constituyentes en D pueden ser interpretados (i) como segundo argumento (es decir, como variante de la codificación en A); o bien, (ii) como complementos opcionales con función semántica causa (i.e. como variante de la codificación de entidades complejas).

⁶⁰El complemento preposicional (περί, ὑπέρ + G) puede codificar también la entidad afectada por la acción que provoca el sentimiento: cf. Hdt. 8.99-100 y Pl. Grg. 457 d.

⁶¹Un caso altamente peculiar plantea la complementación del predicado verbal ὄχθεσθαι: puede presentar como segundo término codificado en A una entidad que presenta el perfil semántico de un fenómeno, más que de un paciente: Il. 5.361-2 λίην ὄχθουμαι ἔλκος δ' με βροτὸς οὐτασεν ἀνὴρ / Τυδείδης.

Existen sólidos argumentos en favor de considerar que algunos de estos términos deben ser considerados como segundos argumentos:

(i) ejemplos como (44) demuestran (a) que en estas predicaciones pueden aparecer distintivamente codificadas las dos relaciones semánticas; (b) que la entidad simple y animada ocupa la posición de segundo argumento y la entidad compleja e inanimada, la de complemento opcional que codifica la causa:

(44a) Th. 8.84: οἱ δὲ Μιλήσιοι ὠργίζοντό τε αὐτῷ καὶ διὰ ταῦτα καὶ δι' ἄλλα τοιοντότροπα

(44b) Pl. Prt. 314d: δοκεῖ οὖν μοι, ὁ θυρωρός, εὐνοῦχος τις, κατήκουεν ἡμῶν, κινδυνεύει δὲ διὰ τὸ πλῆθος τῶν σοφιστῶν ἄχθεσθαι τοῖς φοιτῶσιν εἰς τὴν οἰκίαν'

(ii) mientras que la codificación del complemento opcional alterna con los sintagmas preposicionales ἐκ + G (40) ο διὰ + A (44), la codificación en D del segundo argumento puede alternar con sintagmas preposicionales directivos (45):

(45a) Hdt. 3.1: Τοῦτο δὴ τὸ ἔπος καὶ αὕτη ἡ αἰτία ἐγγενομένη ἔγαγε Καμβύσην τὸν Κύρου μεγάλως θυμωθέντα ἐπ' Αἴγυπτον.

(45b) Hdt. 3.52: ἄμα τε ὁκοῖόν τι ἐς τοὺς τοκέας καὶ ἐς τοὺς κρέσσονας τεθυμῶσθαι

(iii) es un hecho que la modalidad de participación de la entidad que se encuentra en el dominio meta del proceso y la que es su causa son radicalmente diversas: no sólo es de esperar que en Griego exista un procedimiento de codificación de las primeras, sino que una eventual de-codificación de una serie de complementos como opcionales y no como segundos argumentos parece nítidamente errónea (y al revés; cf. (43), citado más arriba):

(46) S. Tr. 543-4: 'Εγὼ δὲ θυμούσθαι μὲν οὐκ ἐπίσταμαι νοσοῦντι κείνῳ πολλὰ τῆδε τῆ νόσῳ'

(46) S. Tr. 1230: Οἴμοι. Τὸ μὲν νοσοῦντι θυμούσθαι κακόν.

La animacidad es el factor crucial para la interpretación de estos términos: sólo una entidad personal puede encontrarse en el dominio meta de un proceso experimental de actitud animica.

Del análisis que precede se concluye: (i) se debe admitir la posibilidad de que estos predicados verbales admitan un segundo argumento codificado en D, netamente distinto de la codificación de la causa; (ii) la interpretación de ejemplos concretos puede ser problemática pero se puede adoptar el conjunto de criterios distintivos que sigue: el término codificado en D debe ser interpretado (1) como segundo argumento, si el contexto situacional lo permite y la entidad es simple y personal; (2) como complemento opcional con función semántica causa si la entidad es

compleja. La aplicación de estos criterios deja no obstante una zona de casos ambiguos, como, por ejemplo⁶²:

(47a) Pl. *Prt.* 330d: ἀγορακτήσαιμ' ἄν ἔγωγ', ἔφην, τῷ ἐρωτήματι.

(47b) E.*Supp.* 581-2: οὗτοι μ' ἐπαρεῖς ὥστε θυμῶσαι φρένας τοῖς σοῖσι κόμπους'

§ 56. Como ilustración, incluyo la cuantificación de la complementación del predicado verbal ἄχθεσθαι en el *corpus* seleccionado:

corpus	A	D	D cau	C. prep	Or. sub.	∅
<i>Il.</i>	1		1			2
<i>A. Pr.</i>						1
<i>E.</i>					3	
<i>S.</i>			1		1	1
<i>Hdt.</i>		1	8	1	4	1
<i>Pl.</i>		5	2 ⁶³	2	2	1
<i>Th.</i>					1	2
TOTAL	1	6	12	3	11	8

1.2. Alternancia de la codificación A/D.

§ 57. El alcance y distribución de la alternancia A/D como marcas para la codificación del segundo término en estas predicaciones muestra características específicas, tanto en su asociación con predicados verbales (§ 58) como en el caso de que la alternancia se dé en dependencia de un mismo predicado verbal (§ 59).

§ 58. La alternancia A/D como marcas para la codificación del segundo término parece estar estrechamente asociada a los predicados verbales (cf. § 6); en el caso de la codificación de procesos experimentales, se observa que mientras los predicados verbales que se vierten en el modelo transitivo forman un amplio grupo, que no parece restringirse a la designación de un tipo específico

⁶²Cf. también E. *Supp.* 476-8: σκέψαι δέ, καὶ μὴ τοῖς ἐμοῖς θυμούμενος / λόγοισιν, ὡς δὴ πόλιν ἐλευθέραν ἔχων, / σφριγῶντ' ἀμείψῃ μῦθον ἐκ βραχιόνων. *Hdt.* 5.33: ὁ δὲ θυμωθείς τούτοις, ...

⁶³Así se contabiliza *Grg* 513b-c τῷ αὐτῶν γὰρ ἦθει λεγομένων τῶν λόγων ἕκαστοι χαίρουσι, τῷ δὲ ἀλλοτρίῳ ἄχθονται; pero quizás el constituyente en D podría considerarse también segundo argumento (cf. § 55).

de proceso experimental, definible léxicamente de forma unitaria⁶⁴, los predicados verbales que se vierten en el modelo "intransitivo" forman un grupo léxicamente unitario, definible como el conjunto de predicados verbales que designan un proceso de disposición anímica amistosa u hostil con respecto a una segunda entidad (cf. K-G: 414⁶⁵; Chantraine, 1953: 70⁶⁶; Moorhouse, 1982: 82-3⁶⁷). La estrecha asociación de la designación de disposición anímica amistosa u hostil ("irritarse con", "ser benevolente con") con el modelo intransitivo se manifiesta además en la excepcionalidad con que predicados verbales de esa significación presentan el modelo transitivo⁶⁸.

§ 59. Los casos de alternancia A/D en la codificación del segundo término en dependencia del mismo predicado verbal pueden ser distribuidos en cuatro grupos:

(i) la codificación alternante A/D del mismo participante (correspondiendo a la alternancia examinada en §§ 7-9) es un fenómeno nitidamente excepcional⁶⁹;

(ii) la codificación alternante A/D se encuentra asociada a una distinción semántica tanto del participante como del predicado verbal: en el molde transitivo, el predicado posee una significación causativa (por tanto, codifica un proceso material, no experimental)⁷⁰:

(48a) S. *OT* 334-5: Οὐκ, ὦ κακῶν κάκιστε, καὶ γὰρ ἔν πέτρῳ

⁶⁴Cf. la lista de verbos en K-G: 298-9, bajo el título: "viele Verbes der Empfindungen und Affekte".

⁶⁵Se reúnen los D que se construyen "bei den Ausdrücken des Freundlich- und Feindlichgessinntheits, des Beistimmens und Widersprechens, des Vorwerfens, Zürnens, Bencidens". Es patente que entre los verbos citados se puede establecer un grupo específico con los que designan un proceso comunicativo (de lengua).

⁶⁶Se unen en un único grupo los verbos que expresan "notion d'approbation, de bienveillance, d'hostilité".

⁶⁷Se presenta una clasificación léxica homogénea: "with verbs showing attitude or feeling towards".

⁶⁸Además del caso peculiar de *ἄχθεσθαι* (cf. § 56), parece ser el caso únicamente del verbo *διωχεραίνειν*; la cuantificación en el *corpus* seleccionado demuestra el escaso rendimiento del predicado verbal, y la escasa codificación en A: de un total de nueve ocurrencias (una en S; 8 en Pl), hay dos casos de complementación en A (Pl. R. 388a; 396d); un caso de giro preposicional (Pl. R. 475b). En S. *OC* 1282 y Pl. *Grg.* 450e, el verbo codifica un proceso material (*molestar*) y en los cuatros casos restantes el verbo aparece sin complemento.

⁶⁹En el *corpus* seleccionado, la alternancia se encuentra atestiguada únicamente en el caso del predicado verbal *ἐχθαίρειν*, que se construye constantemente con A, salvo en S. *El.* 177: μήθ' οἷς ἐχθαίρεις ὑπεράχθεο μήτ' ἐπιλάβου, donde es posible que la aparición de la marca de D se deba a la atracción del antecedente omitido del relativo; la cuantificación de la complementación de *ἐχθαίρειν* en el *corpus* seleccionado demuestra el carácter excepcional del ejemplo (se ofrece número de ocurrencias y construcción [pasiva; A; D; Ø]): *Il.* 2 (A); *Od.* 8 (A), 1 (Ø); *A.* 2 (pas.), 2 (A), 1 (Ø); *S.* 1 (pas.), 3 (A), 1 (D), 1 (Ø); *E.* 7 (A); Total: 3 (pas.), 22 (A), 1 (D), 3 (Ø). Sobre *ἄχθεσθαι*, vid. *supra* 54, nota y 56. Por otra parte, en Arist. *Metaph.* 984 a 29 el D ha de ser interpretado como locativo.

⁷⁰La distinción se encuentra regularmente asociada a la voz: voz activa + significación causativa (modelo transitivo) / voz media + significación experimental (ausencia de complementación o modelo intransitivo); las tres posibilidades se aprecian en Pl. *Phdr.* 267c-d: ὀργίσσαι τε αὐ πολλοὺς ἅμα δεινὸς ἀνὴρ γέγονεν, καὶ πάλιν ὠργισμένοις ἐπάδων κηλεῖν; Th. 2.60: ἐμοὶ τοιοῦτῳ ἀνδρὶ ὀργίσεσθε.

φύσιν σύ γ' ὀργάνειας, ἐξερεῖς ποτε,

(48b) E. Alc. 1106: σού γε μὴ μέλλοντος ὀργαίνειν ἐμοί.

(iii) la codificación alternante A/D es más compleja en el caso del predicado verbal *φθονεῖν*: se encuentra asociada a (a) una distinción semántica tanto del participante como del predicado verbal: en el molde transitivo, el predicado codifica un proceso material, no experimental; (b) una distinción en la entidad codificada. Así, se generan tres modelos de predicación: tipo i: predicación material (*rehusar*); el objeto se codifica en A ó G; siguiendo el modelo de la transferencia, la predicación puede ser trivalente (49); tipo ii: predicación experimental transitiva: el objeto del proceso experimental (*envidiar*) es una entidad compleja (50); tipo iii: predicación experimental, intransitiva: el objeto del proceso experimental es una entidad personal (51):

(49) A. Th. 236: οὔτοι φθονῶ σοι δαιμόνων τιμῶν γένος·

(50) E. Med. 312: καὶ νῦν τὸ μὲν σὸν οὐ φθονῶ καλῶς ἔχειν

(51) E. Io. 1025: φθονεῖν γὰρ φασι μητρυῖας τέκνοις

(iv) la codificación alternante A/D se encuentra asociada a una distinción semántica de diversa naturaleza: la predicación transitiva codifica el objeto del proceso experimental, mientras que el D codifica la causa del proceso (es el caso de *αἰσχύνεσθαι*; cf. K-G: 298-9).

§ 60. Así pues, el análisis demuestra que (i) existe una nítida asociación entre los verbos que designan una actitud anímica y la codificación en D, de suerte que (i.a) sólo ese grupo de verbos que designan un proceso experimental en el que el participante experimentante se codifica en el dominio fuente admiten marca de D para codificar el segundo término; (i.b) es excepcional que predicados verbales de esta significación adopten el molde transitivo; (ii) salvo escasas excepciones (cf. § 58.i), en el caso de que la alternancia se registre con el mismo predicado verbal, se encuentra asociada a (ii.a) la codificación de un proceso material (A) o experimental (D); (ii.b) la codificación de una entidad inanimada (A) o animada (D).

2.1. El prototipo transitivo: esquema N-A.

§ 61. Un amplio grupo de verbos que designan un proceso de experimentación ofrecen igualmente el esquema transitivo (cf. K-G: 298; *supra* 51). El primer argumento codifica regularmente un participante personal (a veces de forma metonímica), dotado de consciencia; el empleo de formas verbales impresivas revela que el participante se encuentra dotado de volición y control sobre la ejecución del proceso⁷¹:

(52) E. Med. 1374: στήγει· πικρὰν δὲ βάξιν ἐχθαίρω σέθεν

⁷¹ Sin embargo, la presencia de formas verbales impresivas en el *corpus* seleccionado es muy escasa (no aparecen formas impresivas de los verbos *μισεῖν*, *ἐχθαίρειν* y *δυσχεραίνειν*).

§ 62. La tendencia a restringir el segundo argumento a entidades animadas es sensiblemente menor que en las predicaciones materiales de beneficio:

(53) E. Or. 708: μισεῖ γὰρ ὁ θεὸς τὰς ἄγαν προθυμίας, // μισοῦσι δ' ἄστοι'

Como ilustración, incluyo la cuantificación de la realización del rasgo de animacidad en las predicaciones construidas en torno a los predicados verbales *εχθαίρειν* y *μισεῖν*.

predicado verbal	corpus	+ animado	- animado	∅
<i>εχθαίρειν</i>	Il.	2		
	Od.	6	2	1
	A.	2	2	1
	S.	4	1	1
	E.	4 ⁷²	3	
	Total	18 (69.2%)	8⁷³ (30.7%)	3
<i>μισεῖν</i>	A.	1	1	
	S.	3	1	7
	E.	21 ⁷⁴	4	2
	Hdt.	1		8
	Pl.	12 ⁷⁵	9	1
	Total	43 (74.3%)	15⁷⁶ (25.8%)	18
TOTAL		61 (72.6%)	23 (27.3%)	21

§ 63. Estas construcciones admiten de forma regular transformación pasiva:

(54) Pl. R. 382c: Τὸ μὲν δὴ τῷ ὄντι ψεύδος οὐ μόνον ὑπὸ θεῶν ἀλλὰ καὶ ὑπ' ἀνθρώπων μισεῖται

2.2. La desviación "intransitiva": esquema N-D.

§ 64. Existe un grupo de verbos (e.g.: ἀγανακτεῖν, θυμοῦσθαι, κοτεῖν, φθονεῖν, χολοῦσθαι, εὐνοεῖν, etc.) designadores de la actitud anímica de un participante personal hacia una segunda entidad prototípicamente humana, que crean predicaciones bivalentes en las que el segundo término (cf. § 55) se encuentra regularmente codificado en D (42)⁷⁷.

⁷²Se contabiliza un caso metonímico, con πόλιν (Supp. 878)

⁷³Los sustantivos son: ἕπρον καὶ ἐδωδὴν (Od.); ἕβριν, ταῦτα (A.); κόμπους (S.); βάξιν, λέχος (E.).

⁷⁴Se contabilizan los usos metonímicos: πατρίδα; ὑβριστὴν λαόν; Τροία.

⁷⁵Así se contabiliza: R. 351e: οὐ διοίσονται καὶ μισήσουσιν καὶ ἐχθροὶ ἔσονται ἀλλήλοις τε καὶ τοῖς δικαίοις; 555d: μισοῦντές τε καὶ ἐπιβουλεύοντες τοῖς κτησαμένοις τὰ αὐτῶν καὶ τοῖς ἄλλοις.

⁷⁶Los sustantivos son χερωναξία (A.); τὰ μὴ δίκαια; ὄ = τοῦτο λέχος; τὰς προθυμίας (E.); τὸ ψεύδος (5 ocurrencias), αὐτό, τὰ δ' αἰσχροῖα, ἂν αὐτὸς αἰσχύναιο γελωτοποιῶν (Pl.).

⁷⁷La codificación alternante con sintagma preposicional directivo se encuentra atestiguada en el corpus seleccionado en dependencia del verbo θυμοῦσθαι en Herodoto (45).

§ 65. De forma regular, el primer término de estas predicaciones representa una entidad humana o concebida como tal (como es de esperar, dada la significación del predicado léxico): la escasa permeabilidad de estos predicados léxicos a admitir como primer término una entidad no personal queda evidenciada porque no se registra ni una sola ocurrencia con los verbos *κοτεῖν*, *θυμούσθαι*, *φθονεῖν* y *ἀγανακτεῖν* en el corpus seleccionado.

§ 66. El parámetro de control plantea un problema específico: intuitivamente, parece que el participante codificado como primer término de estas predicaciones no ejerce control sobre el SoA; sin embargo, están atestiguadas predicaciones con formas verbales impresivas (55)⁷⁸ o que implican control sobre el proceso (56):

(55) A. A. 801: σκέψασθε, μὴ θυμούσθε, μηδ' ἀκαρπῖαν τεύξητ'.

(56) Pl. R. 604b: Λέγει που ὁ νόμος ὅτι κάλλιστον ὅτι μάλιστα ἡσυχίαν ἄγειν ἐν ταῖς συμφοραῖς καὶ μὴ ἀγανακτεῖν.

§ 67. La tendencia a restringir el segundo término a la referencia de entidades animadas (42) es significativamente más fuerte en los constituyentes en D que en las predicaciones de beneficio, sin embargo, existe la posibilidad de que aparezcan entidades no personales (cf. § 55); como ilustración, incluyo la cuantificación de la realización del rasgo de animacidad en los verbos *κοτεῖν*, *θυμούσθαι* y *ἀγανακτεῖν* en el corpus seleccionado:

predicado verbal	corpus	+ animado	- animado	∅
<i>κοτεῖν</i>	Il.	5		1
	Od.	3		3
	A.	1		1
	Total	9		5
<i>θυμούσθαι</i>	A.	1		3
	S.	3		4
	E.	4	0/2	6/8 ⁷⁹
	Pl.	3	2	3
	Hdt.	1		8
	Total	12	2/4⁸⁰	17/19
<i>ἀγανακτεῖν</i> ⁸¹	Pl.		1 ⁸²	10
TOTAL		21	3/5	32/34
TOTAL		87.5-80.7%	12.5-19.2%	

⁷⁸Si bien, son muy escasas (el ejemplo citado es el único atestiguado en el corpus).

⁷⁹La numeración variable se debe a la ambigüedad de E. *Supp.* 476-8 y 581-2, ya citados (§ 46).

⁸⁰Los sustantivos son ταῖς ἐμοῖς λόγοισιν (E.); ἄλλω τῶν ἐν ἡμῖν, τῷ βιαζομένῳ ἐν αὐτῷ (Pl.).

⁸¹No se contabiliza Th. 2.41: τῷ πολεμῷ ἐπέλθοντι ἀγανάκτησιν ἔχει ὑφ' οἶων κακοπαθεῖ.

⁸²El sustantivo es ἐρωτήματι (47a, citado más arriba).

§ 68. El grado de permeabilidad a la pasivización de estas predicaciones es indudablemente bajo: en el corpus examinado el único caso cierto de pasivización es⁸³:

(57) Hdt. 3.52: Σὺ δὲ μαθὼν ὄσφ φθονέεσθαι κρέσσον ἐστὶ ἢ οἰκτιρεσθαι,

3. La función semántica del segundo término.

3.1. La función semántica del segundo término en A.

§ 69. El modelo transitivo condensa la conceptualización de un proceso material (cf. § 25), por lo que el vertido de un proceso experimental en el molde conceptual transitivo implica que (i) el proceso se conceptualiza como una acción; (ii) el segundo término se concibe como paciente (i.e. plenamente alcanzado por el flujo de energía de la acción verbal que promueve el participante activo); y en definitiva, el "contenido" experimental pende exclusivamente del contenido léxico del verbo⁸⁴.

3.2. El problema de la función semántica del segundo término en D.

§ 70. Los elementos fundamentales que deben ser tenidos en cuenta en la elaboración de una hipótesis de la función semántica desempeñada por estos términos son: (1) ocupan posición de segundo argumento; (2) se encuentran localizados en el dominio meta del proceso; (3) presentan escasa permeabilidad a la pasivización; (4) pertinencia del rasgo de animacidad. Antes de considerar estos factores, examinaré la posibilidad de asignar a estos términos alguna de las funciones semánticas asociadas a la marca de D (facilitando así el contraste con las predicaciones materiales).

3.2.1. Funciones semánticas asociadas a la marca de D.

§ 71. La asignación de función semántica receptor a estos términos se encontraría apoyada por el testimonio de las predicaciones en torno a *φθονεῖν*: cabe considerar que las predicaciones bivalentes son el resultado de la supresión del segundo argumento de las predicaciones trivalentes, en las que el D codifica al receptor (cf. § 59.iii). Sin embargo, aun en el caso de que la hipótesis genética fuera correcta, es patente que en la construcción bivalente el verbo codifica

⁸³Entiendo que en E. Or. 768 (ἀλλ' ἤνικ' ἤδη μεστός ἦ θυμούμενος): Hdt. 7.11 (Ξέρξης δὲ θυμωθεὶς ἀμείβεται τοῖσδε); 7.39 (Κάρτα τε ἐθυμώθη ὁ Ξέρξης καὶ ἀμείβετο τοῖσδε); 9.11 (Ξέρξης δὲ θυμωθεὶς λέγει) la forma verbal debe interpretarse como intransitiva: así lo aconseja el contraste con Hdt. 7.238: οἱ βασιλεὺς Ξέρξης πάντων δὴ μάλιστα ἀνδρῶν ἐθυμώθη ζῶντι Λεωνίδη.

⁸⁴Givón (1984: 100) señala la "volición" -ligada a la animacidad- que implican los procesos designados por este tipo de verbos (cognitivos, de emoción o volición) como el factor de agentividad sobre el que pivota la extensión metafórica en el prototipo transitivo aun cuando propiamente, el participante agente, más que producir un cambio en el objeto registra el mismo un cambio cognitivo interno. Cf. en el mismo sentido Langacker (1987: 303-4) y Hopper-Thompson (1980: 264).

un proceso (experimental) diverso por completo del de la predicación trivalente (material de transferencia), de suerte que no está justificado transponer la función semántica del término de una predicación a otra (de hecho, estos términos en absoluto responden a la definición habitual de esta función semántica; cf. § 40).

§ 72. Una eventual asignación de función semántica beneficiario carecería en este caso tanto de la motivación como de los apoyos con que contaba la hipótesis en el caso de las predicaciones materiales de beneficio (§§ 41-2).

3.2.2. *Posición de segundo argumento y parámetro de animacidad.*

§ 73. El rasgo crucial para la asignación de función semántica a estos términos es su posición de segundo argumento, rasgo asociado a la localización en el dominio meta del proceso: como la discusión en torno a la distinción entre segundo argumento y complemento opcional (§ 55) ha puesto de manifiesto, la posición de segundo argumento posee una implicación semánticamente relevante, que consiste exactamente en el hecho de que el participante es conceptualizado como recibiendo el impacto de la acción, no como ajeno a ella.

§ 74. La localización en el dominio meta quedaría captada por la asignación de función semántica paciente; sin embargo, la hipótesis debe ser rechazada:

(i) el hecho de que los verbos designadores de un proceso experimental y que codifican su segundo argumento en D formen un grupo léxico compacto, de manera que no existen prácticamente predicados verbales pertenecientes a ese mismo grupo léxico que se viertan en el molde transitivo, así como la asociación de la alternancia A/D con contenidos semánticos precisos (cf. §§ 58 y 59.ii y iii) indican que debe considerarse la posibilidad de una asignación específica de función semántica a los términos codificados en D.

(ii) la objeción fundamental a la hipótesis descansa en el hecho de que, a diferencia de lo que sucede en el caso de las predicaciones materiales de beneficio, no cuenta en este caso con el apoyo que implica la alternancia con codificación en A.

Por lo tanto, la asignación de función semántica paciente incurriría en petición de principio al suponer que todo segundo argumento ha de desempeñar función semántica paciente (que, de hecho, es la cuestión que se discute); por el contrario, la existencia de una diferencia formal en la codificación de términos que se localizan en el dominio meta del proceso conduce a analizar la posible existencia de una diferencia semántica asociada a la diferencia formal. La cuestión crucial es, por tanto, la existencia de una diferencia semántica gramaticalizada en el dominio meta.

§ 75. El hecho de que estos términos se encuentren localizados en el dominio meta del proceso, implica que el proceso se conceptualiza como un proceso de transferencia de energía: el D codifica la entidad que es conceptualizada como receptora del impacto del proceso; en este punto, la situación coincide con la que corresponde a la marca de A (§ 69). Como en el caso de las predicaciones materiales de beneficio, la cuestión crucial radica en la posibilidad de asociar una distinción semántica en la modalidad de localización en el dominio meta del proceso con la diferente codificación formal A/D.

§ 76. El análisis de los datos observados conduce a establecer una subcategorización en el grado de impacto que sufren los términos codificados como segundos argumentos en procesos experimentales: que el D codifica un impacto menor que el A es patente si se tiene en consideración tres hechos fundamentales: (i) el menor grado de permeabilidad a la pasivización de estos términos (cf. §§ 63 y 68); (ii) más arriba (§ 59.ii-iii), se ha comprobado que la alternancia A/D se encuentra asociada a la distinción entre procesos materiales/experimentales; esta asociación permite apreciar el menor grado de impacto asociado a la marca de D (dado que, como es patente, un proceso material supone un impacto físico, que no se registra en el caso de los procesos experimentales); (iii) el mismo hecho de que en estas predicaciones el segundo argumento codificado en D entre en una zona de indefinición con respecto a complementos opcionales con función semántica causa (§ 55) ilustra la diferencia de impacto gramaticalizada por las marcas de A y D.

§ 77. La relevancia del rasgo de animacidad destaca aún más que en las predicaciones materiales en la medida en que, en estas predicaciones, el rasgo de animacidad se encuentra asociado (1) a la alternancia A/D, en dependencia de determinados predicados léxicos (cf. § 59.iii), y (2) a la interpretación del término como complemento opcional o como segundo argumento (cf. § 55).

3.2.3. Conclusión: parámetros semánticamente distintivos.

§ 78. Del análisis que precede se desprende que estos términos muestran los siguientes rasgos distintivos: (i) ubicación en el dominio meta, con menor grado de impacto; (ii) escasa permeabilidad a la pasivización; (iii) elevado grado de realización del rasgo de animacidad.

§ 79. Por lo tanto, en estas predicaciones existe la posibilidad de asociar una marca formal (D) con un contenido, definido por los rasgos mencionados en § 78.

III. Conclusiones.

III.1. Impacto y animacidad.

§ 80. Los hechos relevantes referentes al parámetro de impacto que el análisis precedente ha puesto de manifiesto son:

(i) la alternancia A/D revela un procedimiento alternante en la codificación del participante que se encuentra en el dominio meta del proceso; esta concepción implica la conceptualización de un proceso como un flujo de energía del dominio fuente al dominio meta, de suerte que el participante localizado en el dominio meta recibe el impacto del flujo de energía; es patente que intuitivamente, el impacto del flujo de energía admite gradación (cf. § 36),

(ii) el análisis demuestra que la distinción del grado de impacto se encuentra reflejada en (1) la alternancia A/D, y (2) la permeabilidad a la transformación pasiva.

§ 81. Un problema adicional surge a partir de la constatación de que (i) una diferencia intuitivamente percibida como gradual es captada mediante exclusivamente dos marcas

alternantes; (ii) de hecho, no toda predicación transitiva es pasivizable (nt. 28), de manera que se debe descartar la conclusión de que la marca de A gramaticaliza impacto pleno; por consiguiente, la constatación de que la marca de D gramaticaliza un menor grado de impacto que la marca de A debe ser sometida a revisión. Para la discusión de este problema es crucial el contraste de los resultados del análisis que precede con el examen de Lehmann acerca de las modalidades de afección.

§ 82. Lehmann (1991: 217-21) ha examinado la escala en la que un participante puede ser afectado⁸⁵ por la situación, estableciendo dos niveles de distinción: (i) la distinción primaria coincide con la diferencia tradicional entre objeto de resultado y objeto afectado ("effected" vs. "affected"; cf. "effizierte" vs. "affizierte Objekt" en S-D); una diferencia asociada a la distinción descansa en el hecho de que la afección, pero no la efeción, admite gradación (Lehmann, 1991: 218); (ii) la afección (cf. § 25) admite diferencias cualitativas y cuantitativas, que permiten establecer una gradación desde afección total hasta afección mínima⁸⁶.

La escala de afección constituye un rasgo del fenómeno de la transitividad (por tanto, asociado a la permeabilidad a la transformación pasiva): "the closer a two-argument predicate is to the end of this twofold affectedness continuum, the more likely it will be manifested as a transitive verb... and the more likely the affected participant will, ceteris paribus, be manifested as a direct object" (Lehmann, 1991: 219; cf. Hopper-Thompson, 1980).

§ 83. Los datos que ofrece el Griego Antiguo armonizan con las conclusiones de Lehmann: es patente que en Griego Antiguo, (i) un segundo argumento en A puede reproducir cualquier nivel de la escala de afección; por otra parte, (ii) los segundos términos en D únicamente pueden codificar participantes afectados (nunca objetos de resultado); (iii) más específicamente, los participantes codificados en D en Griego Antiguo muestran un grado de impacto parcial; (iv) la distinción coincide exactamente con el testimonio de la permeabilidad a la transformación pasiva, tanto de los términos codificados en D como de los que se codifican en A (dado que existe variación de hecho en la permeabilidad a la transformación pasiva en predicaciones transitivas, se concluye que la codificación transitiva no implica una correspondencia unitaria con la escala de impacto⁸⁷).

⁸⁵Existe una dificultad terminológica: Lehmann habla de escala de afección ("affectedness") que incluye tanto los objetos de resultado ("effected") como los objetos afectados ("affected"); emplearé los términos "escala de afección" para referirme al continuo formado por objetos de resultado y afectado, y "afección" para referirme a los objetos afectados.

⁸⁶Este autor señala la distinción de impacto que corresponde al cambio (1) en la constitución física del participante; (2) en la disposición mental; (3) en la posición, ya apuntada por Givón (nt. 44), y que abarca desde la creación o destrucción total del participante a una modificación parcial del mismo (cf. Hopper-Thompson, 1980: 261).

⁸⁷Hopper-Thompson (1980: 254) señalan que la presencia de la marca de acusativo en el objeto no supone necesariamente de un grado de transitividad del conjunto oracional superior al que presenta una estructura intransitiva (sin objeto, de un solo participante o de un participante "which is not much of a patient"). Este fenómeno, que se debe tanto a la condición multicomponential de la transitividad como a la condición escalar de sus componentes es así mismo aplicable a la alternancia de A y D en Griego Antiguo.

§ 84. El análisis conduce a concluir que la codificación alternante A/D capta gramaticalmente la diferencia en la escala de afección que Lehmann (1991: 221) reproduce, de una manera peculiar, que se define por los hechos siguientes: (i) la codificación de un segundo argumento en A es indiferente a la gradación en la escala de afección, de suerte que admite participantes de resultado y afectados en cualquier grado de la escala; (ii) la codificación de un segundo argumento en D es específica para la codificación de objetos afectados y de impacto parcial; (iii) así pues, existe una asociación entre la diferencia formal A/D y la escala de afección.

§ 85. El rasgo de animacidad admite consideraciones semejantes: la codificación en A es indiferente al rasgo de animacidad, mientras que la codificación en D se encuentra netamente asociada a la presencia del rasgo de animacidad⁸⁸.

III.2. El modelo de afección y la función semántica afectado.

§ 86. El análisis contrastivo de las predicaciones bivalentes que expresan un proceso material de beneficio, y un proceso experimental de actitud animica, en las que el segundo término se codifica en D permite apreciar que el término codificado en D presenta tres rasgos distintivos coincidentes en ambos tipos de predicación: (i) se encuentra en el dominio meta, (ii) con impacto parcial; (iii) escasa permeabilidad a la pasivización; (iv) elevado grado de realización del rasgo de animacidad.

Mientras que (i)-(ii) se encuentran gramaticalizados directamente por la marca de D y (iii) es la manifestación de comportamiento asociada al impacto parcial gramaticalizado por la marca de D, la relevancia del rasgo de animacidad (iv) está en gran medida condicionada por el contenido de los predicados verbales, y se codifica léxicamente.

Por otra parte, el único rasgo distintivo diferencial entre los dos tipos de predicaciones (en las predicaciones que codifican un proceso material de beneficio el segundo término codifica la entidad que recibe el beneficio) se encuentra contextualmente ligado.

§ 87. Por lo tanto, es posible proponer la hipótesis que sigue:

(i) en estos términos se observa la asociación de la marca formal de D a los contenidos *definidos por los rasgos (i)-(iii); este contenido se encuentra asociado a la pertinencia del rasgo de animacidad;*

(ii) por tanto, es posible identificar una función semántica específica definida por la asociación de la marca formal de D a la expresión de un contenido semántico específico; denominaré *Afectado* a esta función semántica.

⁸⁸En este sentido destaca Givón (1984: 87 y ss.) implícitamente la relevancia de la animacidad en la distinción frente al paciente del "dative", que es "a conscious participant, in addition to being also "in a state" of "undergoing change". In some sense then it adds the property of 'consciousness' to the existing properties of a patient, and may thus be described as a more marked argument than the patient". La hipótesis aquí desarrollada dota a la diferencia intuitiva de este autor de un sustento gramatical. De la dimensión consciente del ser animado derivan otros rasgos como mayor grado de control, posibilidad de dimensión volitiva, etc. que alejan estos términos del prototipo de paciente.

Así pues, la función semántica Afectado gramaticaliza impacto parcial en el dominio meta del proceso, en asociación a la pertinencia de la animacidad, y a los rasgos con ellas asociados.

§ 88. Las predicaciones que incluyen un segundo argumento con función semántica afectado (a las que denominaré predicaciones de afección) pueden caracterizarse específicamente como (1) predicaciones de procesos (a) materiales y (b) experimentales conceptualizados como materiales, es decir con flujo de energía que parte del dominio fuente al dominio meta del proceso; (2) el impacto del flujo de energía es parcial (y menor que el máximo admitido en predicaciones transitivas); (3) el impacto parcial se encuentra asociado a la relevancia de la animacidad, y de los rasgos con ellas asociados.

§ 89. Las predicaciones bivalentes de afección presentan dos modalidades, que codifican (1) una actitud anímica; o (2) un beneficio: el segundo tipo de predicaciones de afección es más cercano a las predicaciones prototípicas transitivas, debido al mayor grado de impacto que implica una predicación de beneficio (el mismo rasgo que hace que el contenido semántico del segundo término sea también más cercano a la expresión de un beneficio). Es posible que estas predicaciones se hayan originado a partir del hecho de que el término que expresa un beneficio recibe de forma secundaria la codificación prototípicamente empleada en el sistema para marcar el participante beneficiario; en cualquier caso, una vez que el modelo formal se ha establecido, existen las condiciones que permiten reinterpretarlo de acuerdo con el prototipo oracional de afección.

III. 3. *Conceptualización.*

§ 90. El análisis ilustra la diferencia entre conceptualización y realidad diferencial: la asignación de funciones semánticas específica a los términos codificados en A ó D en dependencia de predicados verbales de significación afin, o incluso en dependencia del mismo predicado verbal, ilustra cómo la misma entidad del mundo referente es conceptualizada de forma diferente en los modelos transitivos (como paciente) y de afección (como afectado).

Mercedes DÍAZ DE CERIO

*Dpto. de Latin y Griego - Facultad de Filología
Univ. de Santiago de Compostela
Avda. de Castelao, s/n
15704 - Santiago de Compostela*

Bibliografía

- F. R. Adrados, *Nueva sintaxis del griego antiguo*, Madrid, 1992.
N. Barri, *Clause-Models in Antiphontean Greek*, Munich, 1977.
P. Chantraine, *Grammaire homérique I. Syntaxe*, París, 1953.

- E. Crespo, en E. Torrego, P. Quetglas - E. Espinilla (eds.), *Sintaxis del dativo latino*, Barcelona, 1955.
- S. C. Dik, *The Theory of Functional Grammar*, Dordrecht, 1989.
- Ch. J. Fillmore, "The Case for the Case", E. Bach - R. T. Harms (eds.), *Universals in Linguistic Theory*, New York, 1968: 1-88.
- T. Givón, *Syntax. A Functional-typological Introduction*. Vol. I. Amsterdam-Philadelphia, 1984.
- W. W. Goodwin, *A Greek Grammar*, New York, 1894.
- S. Greenbaum - R. Quirk, *A Student's Grammar of the English Language*, Londres, 1990.
- M. A. K. Halliday, *An Introduction to Functional Grammar*, Londres-Victoria-Baltimore, 1986.
- P. J. Hopper - S. A. Thompson, «Transitivity in grammar and discourse», *Language* 56, 1980: 251-99.
- J. Humbert, *Syntaxe Grecque*, Paris, 1945.
- R. C. Jebb, *Sophocles. The Plays and Fragments. Part II. The Oedipus Coloneus*, Cambridge, 1928, reimpr. Amsterdam, 1965.
- K-G = R. Kühner - B. Gerth B, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, Darmstadt, 1966.
- J. Lasso de la Vega, *Sintaxis Griega*, Madrid, 1968.
- R. W. Langacker, *Foundations of Cognitive Grammar. Vol. I. Theoretical Prerequisites*. Stanford, California, 1987.
- --, *Foundations of Cognitive Grammar. Vol. II. Descriptive Application*. Stanford, California, 1991.
- C. Lehmann, «Predicate Classes and PARTICIPATION», *Partizipation, Das sprachliche Erfassen von Sachverhalten*. vol. 6, Tübingen, 1991, 183-239.
- J. López Facal, *Los usos adverbiales del acusativo, dativo y genitivo en la lengua de Heródoto*, Madrid, 1974.
- J. L. Moralejo, «El dativo regido como complemento único», E. Torrego, P. Quetglas - E. Espinilla (eds.), *Sintaxis del dativo latino*, Barcelona, 1995, 95-101.
- A. C. Moorhouse, *The Syntax of Sophocles*, Leiden, 1986.
- --, «The role of the accusative case», *In the Footsteps of Raphael Kühner*, A. Rijksbaron - H. A. Mulder - G. C. Walker (eds.), 1988: 209-18.
- H. Mulder, "Non-accusative second arguments of two-place verbs in Ancient Greek", *In the Footsteps of Raphael Kühner*, A. Rijksbaron - H. A. Mulder - G. C. Wakker (eds.), 1988: 219-38.
- H. Pinkster, «Non-accusative second arguments of two-place verbs in Latin», *CLC* 21, 1988: 235-45.
- --, *Latin Syntax and Semantics*, London, 1990.
- S-D = E. Schwyzer, *Griechische Grammatik*, Munich, 1966.
- H. W. Smyth, *Greek Grammar*, Cambridge, Harvard University Press, 1963.
- L. Tesnière, *Éléments de Syntaxe Structurale*, Paris, 1959, reimpr. 1985.
- J. de la Villa, en E. Torrego, P. Quetglas - E. Espinilla (eds.), *Sintaxis del dativo latino*, Barcelona, 1955, 111-6.

